



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Victimización y acoso LGBTQ+fóbico

Alumno: Iván Cruz Milla

Tutora: Paz Elipe Muñoz

Fecha: 19 de Junio de 2019

Agradecimientos

En primer lugar, agradecer a Paz Elipe Muñoz, doctora de la Universidad de Jaén por su dedicación y gran apoyo durante este tiempo.

Así mismo, agradecer a todas aquellas personas y organizaciones que han ayudado a difundir el enlace con los cuestionarios para que esta investigación sea posible: Jaén Orgullosx, It gets better, Independence Gay Asociación, Federación Andaluza ARCO IRIS, Asociación Arcopoli, Asociación AlmesIris, Asociación Lánzate LGTBI+, Asociación Libres, Lambda La Isla, Asociación AMARE LGTBI+.

ÍNDICE

Resumen.....	3
Abstract	3
1. Introducción	5
2. Conceptualización y justificación teórica.....	6
2.1. Diversidad afectivo sexual	6
2.2. Victimización y acoso LGBTQ+fóbico.....	8
2.2.1. Prevalencia del acoso y ciberacoso LGBTQ+fóbico.....	11
2.2.2. Consecuencias.....	12
2.3. Homofobia interiorizada.....	14
2.4. Promoción de la salud en personas LGBTQ+.....	16
3. Objetivos e hipótesis	17
4. Método	18
4.1. Participantes.....	18
4.2. Instrumentos de evaluación.....	19
4.3. Diseño y procedimiento	21
4.4. Análisis estadísticos.....	22
5. Resultados.....	23
6. Discusión y conclusiones.....	32
7. Referencias bibliográficas.....	37
ANEXOS.....	41
Anexo I. Procedencia de la muestra española.....	41
Anexo II. Consentimiento informado e instrumentos utilizados.....	42
Anexo III. Diagrama de flujo de participantes a lo largo de la encuesta.....	48
Anexo IV. Resultados estadísticos.....	49

Resumen

La Diversidad Afectivo-Sexual (DAS en adelante) es una realidad que aún no está aceptada en muchos contextos. En concreto, en el ámbito escolar, los estudios señalan una alta prevalencia de acoso y victimización dirigido hacia las minorías sexuales, sean éstas por orientación, identidad o expresión sexual y de género, con importantes consecuencias negativas no sólo en las víctimas sino también en quiénes perpetran estas agresiones y en quiénes las observan. No obstante, existen aún pocos estudios dirigidos a evaluar este tipo de victimización, existiendo, además, una amplia disparidad conceptual y metodológica en ellos. Por tanto, se requieren estudios dirigidos a analizar este fenómeno, el acoso LGBTQ+fóbico, en toda su complejidad. El objetivo de este estudio fue avanzar en el conocimiento de la relación entre la victimización y acoso LGBTQ+fóbico. La muestra estuvo formada por 2387 personas con distintas orientaciones e identidades de género (39,5% heterosexuales, 24,7% homosexuales, 21,6% bisexuales, 6% questioning y 5,3% trans* de entre 18 y 76 años ($M=21,36$ años y $DT=7,02$). Los resultados muestran una importante prevalencia de victimización y acoso LGBTQ+fóbico. En concreto, tanto la victimización como la cibervictimización en el momento actual y retrospectivo, así como la percepción de la inseguridad en el centro escolar fueron significativamente mayores en personas que pertenecen a alguna minoría sexual, destacando la mayor victimización en personas trans*. Adicionalmente, se encontraron diferencias significativas en los niveles de HI interiorizada en función de la DAS, obteniendo las personas questioning unos niveles superiores al resto. Además, los resultados muestran que dicha victimización no se limita a agresiones homofóbicas sino que va más allá sufriendo las víctimas, frecuentemente, diversos tipos de agresiones.

Palabras clave: acoso LGBTQ+fóbico, diversidad afectivo sexual, victimización, homofobia.

Abstract

The Affective-Sexual Diversity (DAS hereafter) is a reality that is not yet accepted in many contexts. Specifically, in the school setting, the studies point to a high prevalence of harassment and victimization directed towards sexual minorities, whether by orientation, identity or sexual and gender expression, with important negative consequences not only on the victims but also on whom perpetrate these aggressions and in those who observe them. However, there are still few studies aimed at evaluating this type of victimization, and there is also a wide conceptual and methodological disparity in them. Therefore, studies aimed at analyzing this phenomenon, LGBTQ + phobic harassment, in all its complexity, are required. The objective of this study was to advance in the

knowledge of the relationship between victimization and LGBTQ + phobic harassment. The sample consisted of 2387 people with different orientations and gender identities (39.5% heterosexuals, 24.7% homosexuals, 21.6% bisexuals, 6% questioning and 5.3% trans * between 18 and 76 years old ($M = 21.36$ years and $SD = 7.02$) The results show an important prevalence of LGBTQ + phobic victimization and harassment, in particular, both victimization and cybervictimization at the current and retrospective time, as well as the perception of the Insecurity in the school was significantly greater in people belonging to some sexual minority, highlighting the greater victimization in trans people. * Additionally, significant differences were found in the HI levels internalized according to the DAS, obtaining the persons questioning some levels In addition, the results show that this victimization is not limited to homophobic attacks but goes beyond suffering the victims, frequently, various types of aggressions.

Keywords: LGBTQ + phobic bullying, sexual affective diversity, victimization, homophobia.

1. Introducción

Los seres humanos nos encontramos en una realidad cambiante a lo largo del tiempo y desde pequeños hemos oído que todos somos diferentes. Esta es una frase tan generalizada que en ocasiones deja de tener significado. La diversidad afectivo-sexual (DAS en adelante) definida como el amplio espectro conformado por las diversas características biológicas sexuales, identidades, orientaciones y expresiones de sexo y género. No obstante, social y culturalmente se nos ha inculcado que los hombres deben ser poderosos, valientes, exitosos, y muchas otras cosas asociadas a lo que tradicionalmente se ha considerado “masculinidad” que no siempre se cumplen. Algo similar ocurre con las mujeres de las que se espera que sean dulces, sociables, delicadas y otra serie de características que conforman lo que se ha venido en denominar “feminidad”. Así pues, en general, la DAS es invisibilizada y castigada en diferentes contextos, considerando raras a aquellas personas que no cumplen con las categorías binarias que están normalizadas en la sociedad. En el ámbito educativo, este fenómeno también se da convirtiéndose aquellas personas que, por alguna razón, no se ajustan a dichas normas binarias en objeto de discriminación, burlas o insultos homofóbicos, entre otro tipo de agresiones. Sin embargo, el acoso por razones homofóbicas, dista mucho de poder reducirse a las agresiones claramente como homófobas. Así, se puede excluir, insultar, golpear o robar a una persona por pertenecer alguna minoría sexual a través de agresiones consideradas “no homófobas” o, por el contrario, agredir con agresiones consideradas homofóbicas a personas que no pertenecen a dichas minorías. En este sentido, existe actualmente una gran diversidad conceptual en las investigaciones en este ámbito. Por un lado, algunas investigaciones consideran acoso LGBTQ+fóbico solo aquellos insultos homofóbicos dirigidos a cualquier persona sin importar si pertenece a alguna minoría sexual; otras, consideran acoso LGBTQ+fóbico, aquellas agresiones solo hacia las personas que pertenecen alguna minoría sexual. Esta disparidad conceptual, conlleva también una disparidad metodológica que dificulta la investigación evaluando en ocasiones, bajo la misma etiqueta, constructos diferentes. Por tanto, a día de hoy existen pocas y dispares investigaciones que aúnen estos aspectos. Es por ello que en este estudio intentamos analizar el acoso LGBTQ+fóbico a nivel profundo incluyendo en su valoración estas dimensiones: la forma de la agresión (homófoba vs otras), las características de las víctimas y la motivación que subyace a la agresión.

2. Conceptualización y justificación teórica

2.1. Diversidad afectivo sexual

Desde antes de nacer, en nuestros genes, ya existe variabilidad y diversidad en los humanos. A medida que nos vamos desarrollando y creciendo, esa variabilidad va haciéndose más visible física y psicológicamente. Como resultado, no hay dos personas iguales ni que piensen exactamente igual en todas las cuestiones, ni que tengan las mismas aficiones. Esta diversidad también puede aplicarse a la sexualidad. La DAS estaría conformada, como se ha comentado previamente, por una combinación de diversas dimensiones de la sexualidad. Dichas dimensiones serían las siguientes:

- Sexo biológico: Se refiere a la configuración biológica de cromosomas, genitales, hormonas y gónadas. En función de dicha configuración se consideran las categorías macho, hembra o intersexual.
- Identidad sexual y/o de género: Hace alusión al sexo sentido, es decir, al sexo con el que se identifica la persona. Puede ser hombre, mujer o identidad no binaria (identidad que no se ajusta a lo que socialmente se considera hombre o mujer).
- Expresión de género: Forma en la que nos mostramos a los demás. En función de cada cultura, sociedad y momento histórico, ésta puede ser considerada masculina, femenina o andrógina.
- Orientación afectivo/sexual: Atracción afectiva y/o sexual por personas de la misma o diferente identidad sexual. Las categorías más habitualmente reconocidas de esta orientación son homosexual, heterosexual y bisexual, aunque recientemente se están visibilizando otras opciones como la asexualidad o la pansexualidad, entre otras.

Sin embargo, aún hoy día tenemos mucho que hacer en cuanto a la tolerancia y respeto a lo diferente, ya que parece que todos debemos regirnos por el mismo patrón sexual. Socialmente asumimos que hay que tener un patrón definido en cuanto al sexo biológico, identidad sexual (que coincida con el sexo biológico), expresión de género (comportarnos como socialmente debe de hacerlo un hombre o mujer) y orientación sexual (sentir atracción afectiva y sexual por la identidad sexual considerada “opuesta”). La construcción social de las normas de género, hacen que tengamos un ideal binario (de dos polos) sobre cómo deberían ser los hombres y las mujeres en todos los sentidos, estableciendo que el hombre debe actuar como hombre, identificarse como hombre, expresarse como hombre y sentirse atraído afectiva y sexualmente por las mujeres (es lo que se conoce como

heteronormatividad). Lo mismo ocurre con las mujeres, por tanto, la lógica binaria funciona de forma que el hombre es lo opuesto a una mujer y un heterosexual es lo opuesto a un homosexual (Cornejo, 2015). Esto no siempre es así, existe diversidad afectiva y sexual (DAS), personas que no se ajustan a este modelo binario como pueden ser las personas gais, lesbianas, bisexuales, trans*¹, intersexuales, questioning (que no están seguros de su orientación según la literatura anglosajona), queer (que no cumplen los patrones binarios de género) y cualquier otra orientación, identidad, expresión o condición biológica (LGBTQ+ a partir de ahora) (Elípe, 2018). Por ejemplo, una persona cuyos cromosomas son XX, no tiene necesariamente que tener una identidad sexual de mujer, ni expresarse de forma femenina, ni tener una orientación heterosexual (Jesus, 2015). Sin embargo, esta DAS no siempre es aceptada por el entorno ni, a veces, por uno/a mismo/a cuando se da cuenta de que no sigue la lógica binaria ni los estereotipos de género (creencias acerca de cómo debe comportarse un género determinado) impuestos por la sociedad y los prejuicios que van pasando de generación en generación. Así, socialmente, se cultiva la idea tradicional de masculinidad, donde la virilidad, la ausencia de sensibilidad y el odio hacia aquello que se aparta de lo heteronormativo está incluido dentro de la construcción de lo que es ser un hombre. Estos ideales contribuyen a la formación de los prejuicios, definidos como un afecto negativo mantenido en el tiempo hacia un grupo o personas que se perciben como miembros de ese grupo y que pueden llevar a una conducta discriminatoria (Allport, Clark y Pettigrew, 1954). Cuando estos prejuicios y discriminación van dirigidos hacia el colectivo LGBTQ+ hablamos de homofobia o, para ser más exactos, de LGBTQ+fobia.

A pesar de que actualmente hemos avanzado en la forma de ver las distintas diversidades afectivo-sexuales, en parte de la sociedad siguen aún muy arraigadas las creencias heteronormativas. Esto es así puesto que la identidad masculina ha sido construida socioculturalmente sobre la homofobia, adoptando estereotipos tradicionales (Rodríguez-Castro et al. 2013). Poteat y Anderson (2012) utilizaron la teoría de la orientación de la dominancia social (SDO), propuesta por Sidanius y Pratto (1999), para explicar el prejuicio sexual. Esta teoría se refiere a la jerarquización que establecen las sociedades humanas para estructurarse de forma que siempre hay un grupo dominante, con mayor valor, poder, influencia y status social (Silván-Ferrero y Bustillos, 2007). Según esta teoría los niños

¹ El término “trans*” se usa en esta investigación, siguiendo a Platero (2014) como un concepto “paraguas” para incluir diferentes expresiones e identidades de género más allá de las normas sociales binarias.

varones son educados para adoptar normas y creencias representativas de la masculinidad, reforzando actitudes negativas hacia las minorías sexuales ya que se sienten presionados a probar su heterosexualidad, algo que quedaría en duda si muestran actitudes positivas hacia las minorías sexuales. Cuando este prejuicio sexual se dirige hacia homosexuales se denomina homofobia y ha sido definido como *“un prejuicio social construido culturalmente e interiorizado a través de la socialización, rechazando la homosexualidad y a las personas que son o parecen ser homosexuales o bisexuales”* (Pichardo, 2015). No obstante, la homofobia suele ir más allá de esto y dirigirse hacia cualquier persona que muestre comportamientos diferentes a lo establecido como heteronormativo, lo que se denominaría LGBTQ+fobia (Elípe, Oliva-Muñoz y Rey, 2017), término que también incluiría la transfobia cuando es dirigido hacia personas transexuales y transgénero, la bifobia, dirigido hacia personas bisexuales o cualquier prejuicio hacia el colectivo LGBTQ+. Esta LGBTQ+fobia puede manifestarse a través de comportamientos como evitar el contacto o cualquier tipo de agresión física, psicológica o verbal, propiciando el acoso LGBTQ+fóbico (Pichardo, 2009).

2.2. Victimización y acoso LGBTQ+fóbico.

El acoso o bullying fue definido por el psicólogo noruego Dan Olweus como “un comportamiento negativo repetitivo e intencional de una o más personas dirigido contra una persona que tiene dificultad en defenderse y donde existe una relación de poder asimétrica” (Olweus, 1993, p. 27). Es un fenómeno grupal donde los agresores buscan beneficios dentro del grupo de iguales (Juvonen y Graham, 2014). Este acoso también puede perpetrarse de forma “online” mediante el uso de los medios tecnológicos, donde recibe el nombre de ciberbullying. Ambos fenómenos no son muy distintos entre sí, ya que existe un alto grado de coimplicación entre ellos aunque el ciberbullying tiene ciertas peculiaridades (como la repetición), puesto que en el ciberbullying basta de un solo acto para que se propague rápidamente por Internet, así como la posibilidad de una mayor difusión que en el bullying tradicional y la dificultad para defenderse debido a la posibilidad de que el agresor sea anónimo (Ojeda y Del Rey, 2018). Para ambos tipos de acoso, existen factores de riesgo como tener problemas de aprendizaje, pertenecer a minorías étnicas (Hong y Espelage, 2012) o al colectivo LGBTQ+ por el hecho de salirse de lo que se considera como normativo (Hong y Espelage, 2012; Elípe, Oliva-Muñoz y Del Rey, 2017). La LGBTQ+fobia se traduce en que pertenecer a una minoría sexual supone, actualmente, uno de los principales factores de riesgo para las víctimas de bullying y ciberbullying. En general, se afirma que cuando este acoso va dirigido hacia el colectivo LGBTQ+ se conoce con el nombre de bullying o acoso

LGBTQ+fóbico (también conocido como bullying homofóbico en la literatura) Este tipo de acoso tiene unas características propias que lo diferencian del bullying tradicional:

- Afecta de manera desproporcionada a personas de minorías sexuales y de género. Además, se utiliza también para reforzar las expresiones o patrones considerados como normativos, castigando comportamientos o expresiones de género no normativos (Elipe, 2018).
- Es estructural. No solo está presente en las aulas, sino que ocurre en los grupos de iguales, familias y sociedad, lo que se conoce como “continuo de la homofobia” (UNESCO, 2017) por lo que estos menores y jóvenes sufren acoso en todos los momentos y situaciones de su vida, son rechazados en la calle, centros escolares y deportivos o medios de comunicación entre otros y que, además, puede agravarse si no cuentan con el apoyo de sus familias (Pichardo, 2015).
- El coste emocional para las víctimas de acoso LGBTQ+fóbico es diferente al coste emocional de las víctimas de acoso tradicional puesto que requiere revelar su orientación y/o identidad de género, algo que podría llevar en secreto hasta para su propia familia (lo que se conoce como “estar dentro del armario”).
- Los espectadores también tendrían más reticencia a contar o denunciar el acoso LGBTQ+fóbico por el miedo a lo que se conoce como “contagio del estigma” (que se le considere también como parte de la minoría sexual, convirtiéndose en víctima) (Elipe, 2018).
- A diferencia del bullying tradicional, el acoso LGBTQ+fóbico no está motivado por prejuicios individuales sino por prejuicios que se comparten socialmente, la LGBTQ+fobia en este caso.

Para entender este tipo de acoso es necesario comentar el modelo socio-ecológico de Bronfenbrenner (1979) utilizado para explicar que la vulnerabilidad es resultado de la interacción entre las características individuales y los procesos interpersonales y sociales. Más tarde, Earnshaw, et al. (2018) adaptan este modelo para explicar específicamente el acoso basado en el estigma, impulsado por la orientación a la dominancia social, los estereotipos y los prejuicios. Este modelo, conceptualiza los factores que contribuyen al acoso basado en el estigma dentro de una serie de estructuras anidadas como la sociedad, las estructuras y las relaciones interpersonales que contribuyen a la perpetración. Estos factores están a la base del acoso LGBTQ+fóbico:

- En la capa más distal se representa el **estigma social**, es decir, la devaluación social

de todo aquello que se sale de lo heteronormativo. Por ejemplo, identificarse con un género que no sigue el modelo binario, la orientación sexual no heterosexual o vestir de una forma “propia” de un determinado género.

- La siguiente capa representa **el nivel estructural**. En ella se incluyen estructuras importantes para la intimidación basada en el estigma como países, escuelas, organizaciones que pueden crear y mantener entornos y contextos donde es más probable que ocurra el acoso LGBTQ+fóbico. Se ha constatado que las estructuras que tienen leyes y políticas que protegen a las personas que pertenecen al colectivo LGBTQ+ tengan menos casos de acoso LGBTQ+fóbico (Saewyc, 2014).
- La capa siguiente representa el **nivel interpersonal**. Incluye a personas individuales que rodean a los jóvenes que cometen el acoso como padres, compañeros o docentes. Las personas implicadas en el acoso LGBTQ+fóbico ejercen un dominio social con el deseo de reforzar los valores y superioridad de un grupo por encima del otro (personas que siguen la heteronormatividad vs personas que se salen de la heteronormatividad). Esto es respaldado por los prejuicios y los estereotipos acerca del colectivo LGBTQ+ que son parcialmente aprendidos por las personas de su entorno, lo que provoca que los adolescentes se afilien con compañeros que compartan estos prejuicios y estereotipos, de forma que se refuerzan (Elipe, 2018). Así, los iguales contribuyen a la victimización y acoso LGBTQ+fóbico presionando a sus pares para que se ajusten al modelo tradicional de sexualidad y acosando a quienes no se ajustan a este modelo (Espelage et al., 2018).
- El último nivel es el nivel **individual**. Los jóvenes que cometen acoso LGBTQ+fóbico pueden manifestar los prejuicios, estereotipos que han sido aprendidos de las personas con las que interactúan (Poteat, DiGiovanni y Scheer, 2013). Estos prejuicios y estereotipos, según la teoría del desarrollo intergrupar, se aprenden socialmente y se desarrollan al etiquetar y clasificar a los miembros de otros grupos sociales basándose en ciertas características o atributos (Bigler y Liben, 2007).

Además, el modelo afirma que los jóvenes LGBTQ+ pueden experimentar distintas formas de acoso específicas como insultos homofóbicos, acoso sexual o físico.

En los últimos años, se han realizado diversas investigaciones sobre la victimización y el acoso LGBTQ+fóbico, sin embargo, existe cierta disparidad metodológica y conceptual (Elipe, 2018), debido a que existen estudios que han mostrado datos de prevalencia

describiendo solo los tipos de violencia homofóbica, generalmente mediante insultos homofóbicos, como por ejemplo el estudio de Evans y Chapman (2014) o el de Poteat y Vecho (2016). Otras investigaciones han analizado la prevalencia de esta violencia en función de las características de las víctimas, es decir, su orientación sexual y/o expresión de género. Este tipo de estudios miden el bullying LGBTQ+fóbico de una forma parecida al bullying tradicional, como ejemplo podemos ver el estudio de Orue y Calvete (2018) e incluso algunos van un poco más allá, teniendo en cuenta cualquier comportamiento que sirva para reforzar la heteronormatividad (Espelage et al., 2017). Por último, encontramos estudios que cuyo enfoque es el analizar la motivación que subyace a la agresión, es decir las causas por las que los jóvenes que han sufrido alguna agresión han sido acosados por su orientación sexual, su identidad de género y/o expresión de género. En este sentido se intenta diferenciar el acoso LGBTQ+fóbico de cualquier otro por la motivación subyacente, como el estudio de Kosciw et al. (2018). Por tanto, a pesar de que la manifestación de esta violencia deja unos datos de prevalencia alarmantes como veremos más adelante en el siguiente apartado, esta disparidad de resultados dificulta la interpretación de las cifras.

2.2.1. Prevalencia del acoso y ciberacoso LGBTQ+fóbico.

Como hemos mencionado anteriormente, formar parte de una minoría sexual es un factor de riesgo para sufrir acoso LGBTQ+fóbico, así lo demuestra la prevalencia alarmante referida en la literatura.

A nivel internacional contamos con estudios como los realizados por la Gay, Lesbian, Straight, Education Network (GLSEN, 2016) en los que encontraron que el 57,6% de los estudiantes cisgénero (que su identidad sexual coincide con el sexo asignado al nacer) se sentían inseguros en la escuela debido a su orientación sexual y el 43,3% debido a su expresión de género. Estos datos son similares a los encontrados en el año posterior en los cuales encontraron que el 59,9% de estudiantes LGBTQ+ se sentían inseguros en su centro escolar debido a su orientación sexual, el 44,6% debido a su expresión de género y el 35% por su género (GLSEN, 2017). Sin embargo, los datos referidos a estudiantes transgénero son aún más preocupantes puesto que un 84,7% fueron acosados por expresión de género, un 74% por su orientación sexual.

En España, Marchueta (2014) encontró en su investigación que un 57,38% de los participantes LGB habían sufrido acoso por su orientación afectivo-sexual. En una investigación posterior, Elipe et al. (2017) encontraron que un 45,4% de jóvenes LGB en España eran víctimas de acoso frente a un 26,7% de víctimas heterosexuales mientras que

en cibervictimización, un 21,2% de jóvenes LGBTQ+ eran víctimas de ciberbullying frente a un 11,1% de víctimas heterosexuales. Además, algunos estudios indican que la victimización en personas transexuales y transgénero es más elevada; un 62% señala haber sido víctima de acoso y hasta un 8% confiesa haber sufrido algún ataque sexual o físico por el hecho de ser percibido como transexual y blanco de las actitudes negativas en mayor proporción que en homosexuales y bisexuales (López et al., 2013; Rodríguez-Otero y Treviño-Martínez, 2016). Esta alta prevalencia nos indica la necesidad de intervenciones específicas para disminuir el número de víctimas, puesto la prevalencia es más alta en personas LGBTQ+ que en heterosexuales.

En cuanto al tipo de acoso, parece que las formas más frecuentes de acoso LGBTQ+fóbico son el acoso verbal en mayor medida (GLSEN, 2017; Kosciw, Greytak, Palmer y Boesen, 2014; Marchueta, 2014), un poco menos el relacional (daño en las relaciones sociales como extender rumores o aislamiento social (Marchueta, 2014) y ciberacoso (Kosciw et al. 2014) y el físico en menor medida (Kosciw et al. 2014; Marchueta, 2014). Centrándonos en el acoso LGBTQ+fóbico de forma online, Elipe y Del Rey (2017) señalan que las formas más frecuentes de acoso son insultar, amenazar y difundir rumores a través de Internet.

2.2.2. Consecuencias.

Como numerosos estudios han constatado que el bullying y el ciberbullying tienen graves y duraderas consecuencias en todos los implicados siendo las víctimas las más perjudicadas. Sin embargo, es necesario hacer hincapié en las graves consecuencias y el impacto que tiene el bullying LGBTQ+fóbico sobre las víctimas que lo sufren en comparación con las víctimas de acoso tradicional de forma específica.

A nivel escolar, el acoso LGBTQ+fóbico produce un descenso del **rendimiento académico** ya que las víctimas podrían dejar de asistir a clase y descuidar sus tareas escolares (Cornejo, 2018). Esto además se relaciona con el **abandono escolar**, puesto que hasta un 5% de las víctimas de acoso LGBTQ+fóbico se plantean dejar de asistir al centro escolar de forma permanente (Pichardo y Stefano, 2015). Además, estudios como el de Birket et al., (2009) demostraron que los estudiantes LGBTQ+ que sufrían acoso indicaban una tasa más alta de **consumo de alcohol y sustancias** que los estudiantes heterosexuales. Autores como Collier, Van Beusekom, Bos y Sandfort (2013) y Cornejo (2018) señalan que las víctimas de acoso LGBTQ+fóbico son más propensas al abuso de alcohol o drogas como método de escape o del clima de hostigamiento que las rodea.

También se ha relacionado con **autoestima más baja**. La autoestima ha sido estudiada por diversos autores y parece ser que modera los efectos negativos para la salud del acoso LGBTQ+fóbico (Woodford, Kulick y Atteberry, 2015). En este sentido, el estudio realizado por Russell et al. (2011) desveló que la victimización por parte de compañeros relacionada con la orientación sexual se asociaba con **niveles más altos de depresión e ideas suicidas** y niveles más bajos de satisfacción con la vida y autoestima. También Marchueta y Etxeberria (2014) revelan que los estudiantes LGBTQ+ con mayor autoestima tienen menores niveles de depresión y ansiedad, destacando su papel mediador en variables de salud mental. Otro aspecto ampliamente estudiado en víctimas de acoso LGBTQ+fóbico es la depresión. Swearer, Turner, Givens y Pollack (2008) en su estudio concluyeron que los estudiantes de secundaria que fueron acosados debido a su orientación sexual percibida reportaron una mayor depresión y más actitudes negativas hacia la escuela en comparación con los que fueron acosados por otros motivos. En otro estudio, Birkett et al. (2009) destacan que las víctimas de acoso LGBTQ+fóbico informaron de sentimientos de depresión más altos, mientras que los que no habían sufrido acoso, reportaron niveles de depresión casi idénticos a los heterosexuales. Estos resultados concuerdan con los de Marchueta y Etxeberria (2014) donde aquellos que han sufrido acoso LGBTQ+fóbico, señalan **mayores niveles de ansiedad y depresión**. En algunos casos, el desconocimiento por parte de las familias sobre la orientación sexual de los jóvenes, puede ser un factor que ayude a mantener la depresión que además podría provocar **aislamiento social** (Cornejo, 2018; Tosso, 2015). Como factor asociado a la depresión se ha estudiado la **ideación y los intentos de suicidio**, donde destacan los resultados del estudio de Saewyc et al. (2014) que encontraron que los estudiantes de minorías sexuales, en comparación con sus compañeros heterosexuales, habían intentado suicidarse en el último año en una proporción mucho mayor, 1 de cada 4 niños y niñas LGBTQ+, mientras que menos de 5 % de estudiantes heterosexuales lo habían intentado. Esto podría estar relacionado con lo que se ha denominado el desarrollo de la **homofobia interiorizada** (HI) (Acosta, Cuellar y Martínez, 2013), que se produce al interiorizar el estigma, y que podría crear sentimientos aún más graves y duraderos en el tiempo, que inciden en el deterioro de la autoestima y la imagen personal, agravar los problemas emocionales y sociales y provocar ideación suicida (Cornejo, 2018). En el apartado siguiente hablaremos de la HI más detenidamente.

Estas consecuencias podrían variar en función de la orientación sexual o identidad de género. En la literatura, los estudiantes questioning, reportaron mayor victimización

homofóbica, mayor consumo de drogas, mayor cantidad de sentimientos de depresión y suicidio, y más absentismo escolar que los estudiantes heterosexuales o LGBT (Birkett et al., 2009).

2.3. Homofobia interiorizada.

Este término hace referencia a que la homofobia es internalizada y dirigida contra uno mismo debido a la interiorización del odio cultural contra las personas no heterosexuales. Según Moss (2002) este concepto es definido como el conjunto de actitudes y sentimientos negativos que tiene un individuo hacia sí mismo por tener fantasías, sueños o deseos de relacionarse de una forma íntima y afectiva con personas del mismo sexo. Es un proceso mediante el cual el odio cultural hacia las personas con orientación no heterosexual es internalizado, que genera sentimientos como culpa y/o vergüenza y que puede deberse a los roles de género, donde mediante la cultura se establece lo que debe de ser un hombre y una mujer, sus cualidades, deberes y expectativas de género (Valdez-Montero et al. 2018). En esta línea, los mismos autores afirman que los hombres conservan mayores ideologías machistas y homofóbicas para preservar el rol de género, impidiendo la manifestación de afecto a otros hombres independientemente de su orientación sexual. Otros autores como Herek, Gillis y Cogan (2009) definen la homofobia internalizada en un sentido más amplio y que se refiere al rechazo de la homosexualidad, temiendo ser considerado y/o tratado como una persona no heterosexual, independientemente de la orientación sexual.

El papel que desempeñan las actitudes heteronormativas y homofóbicas en la sociedad actual puede ser crucial para desarrollar homofobia internalizada, favoreciendo la no aceptación de sí mismo (Set, 2018). Herek y sus colegas (2009) proponen un modelo teórico sobre “el estigma sexual interiorizado” para explicar cómo se construye socialmente la sexualidad. En él, estos autores afirman que debido al estigma sexual, donde se devalúa todo comportamiento no heterosexual, se presupone que todo el mundo es heterosexual, a lo que llaman “la asunción heterosexual”, haciendo que las minorías sexuales queden invisibilizadas ante las instituciones. García (2015) añade que este heterocentrismo (presuponer que todo el mundo es heterosexual) imperante en nuestra sociedad puede influenciar a los hombres para que no se permitan experimentar deseos hacia personas de su mismo sexo. Además, cuando las minorías empiezan a hacerse visibles, se presupone que son anormales o antinaturales, dándoles un trato hostil y discriminatorio. Este estigma se manifiesta de tres formas:

1. El estigma se expresa conductualmente a través de acciones como evitar el contacto

con personas que pertenecen a minorías sexuales, uso de insultos homofóbicos, violencia o discriminación. Tanto los heterosexuales como los no heterosexuales pueden ser blancos de este estigma puesto que cualquier persona puede ser percibida como bisexual, lesbiana o gay.

2. Justamente por lo dicho anteriormente, las personas modifican su comportamiento cuando están con otros para evitar ser clasificado como homosexual o bisexual como negar su identidad, aislarse o evitar el contacto físico con personas de su mismo sexo y promulgar el estigma contra otros.
3. La internalización del estigma sexual es la tercera manifestación. Esto implica adaptar el concepto de uno mismo a lo que la sociedad espera de nosotros. Dependiendo de nuestra orientación sexual se manifestará de una forma diferente el estigma sexual. Para los heterosexuales, se manifiesta con actitudes negativas hacia las personas no heterosexuales. Sin embargo, en las personas no heterosexuales, el estigma se dirige hacia sí mismo y hacia los demás. Lo que da origen al concepto de homofobia internalizada.

Meyer y Dean (1998), pioneros en abordar este aspecto, proponen que esto podría ser debido a que los menores heterosexuales, mucho antes de desarrollar su propia identidad, adquieren el estigma y los prejuicios que se aplican a la homosexualidad. Resulta entonces que cuando se dan cuenta de su orientación sexual, pueden sentirse “diferentes” y “extraños”, incorporando al concepto de sí mismo las actitudes negativas sobre la homosexualidad que han aprendido, favoreciendo la aparición de la HI (Meyer y Dean, 1998). También sucede que, en el entorno adecuado, a medida que los jóvenes se desprenden de esas actitudes, es más probable que manifiesten públicamente su orientación sexual, aceptando poco a poco su identidad (Huebner et al., 2002). Existen diversos estudios que señalan que las personas con orientación no heterosexual pueden tener homofobia ante su propia orientación. Un ejemplo es el estudio de Valdez-Montero et al. (2018) en el que encontraron que los hombres homosexuales presentan mayor homofobia internalizada que las mujeres y que, además, puede variar con la edad de forma que, a mayor edad, menor homofobia internalizada. Según Jiménez y Nazario (2015) la HI puede ser resultado de la internalización de la homofobia al ser víctima de burlas, insultos, prejuicios o la estigmatización en el proceso de revelar la orientación sexual a los demás. En la misma línea, estudios más recientes como el de García, Ortega y Arias (2018) o el de Lozano-Verduzco (2017) afirman que el estigma y la discriminación social ejercido sobre el colectivo LGBT causa esta HI que, a su vez, es un factor de riesgo para sufrir abuso de alcohol y diversos

trastornos psicológicos como la depresión. En este sentido, unos niveles altos de homofobia internalizada se asocian con graves consecuencias como una baja aceptación de la orientación sexual de forma que las personas con HI son más reacias a revelarla y además, el sentido de pertenencia hacia la comunidad LGBT es más baja (Herek, Cogan, Gillis y Glunt, 1998). También se ha relacionado con mayor sintomatología ansioso-depresiva, deseos de ser heterosexual y baja autoestima (Herek et al., 1998; Lozano-Verduzco y Salinas-Quiroz, 2016), mayor probabilidad de realizar conductas sexuales de riesgo (Lozano-Verduzco, 2017; Ross, Rosser, Neumaier y the Positive Connections Team, 2008), ideación suicida y tienden a esconderse de los demás, llevando una doble vida para evitar ser señalados (Valdez-Montero et al., 2018). Quizá la consecuencia más preocupante y más ampliamente estudiada ha sido la ideación suicida. Pineda-Roa (2016) en su estudio midió la HI en hombres homosexuales para establecer una relación entre la HI y la ideación suicida y encontró que uno de cada cuatro personas que presentaban alta HI habían intentado suicidarse. Además habían sido víctimas de acoso sexual en algún momento de su vida y encontraron asociación de estos episodios con algún tipo de trastorno como depresión, estrés postraumático, ansiedad e ideación suicida. Otro estudio relevante con población LGBTQ+ es el de Ortiz (2005) en el que encontró que un 60% de adolescentes y un 35,7% de adultos habían pensado en suicidarse mientras que un 26,1% de adolescentes y un 13,7% de adultos habían intentado suicidarse al menos una vez. Pinto-Cortez et al. (2018) destacan que el malestar psicológico puede mediar entre la HI y la probabilidad de experimentar deseos de suicidarse. Por otra parte, algunos estudios intentan encontrar factores de protección, como el de Legate, Weinstein, Ryan, Dehaan y Ryan (2018) que indican que el apoyo de la autonomía de los menores por parte de los padres puede ser un factor protector contra el desarrollo de HI, problemas de ansiedad y depresión, autolesiones y baja autoestima.

2.4. Promoción de la salud en personas LGBTQ+

Como hemos podido observar en los apartados anteriores, es importante estudiar el acoso LGBTQ+fóbico y la HI para conocer los factores de riesgo a los que se enfrenta la población LGBTQ+.

En cuanto a los problemas de salud y académicos relacionados con la victimización LGBTQ+fóbica, se necesitan estrategias de prevención e intervención efectivas que aborden los distintos aspectos del bullying LGBTQ+fóbico (Poteat, 2017). Tal y como hemos visto anteriormente, la victimización se asocia con múltiples consecuencias para la salud mental y física como síntomas depresivos, ansiedad, estrés postraumático, suicidio o abandono

escolar, a los que se añade el estrés de la minoría (malestar psicológico por el hecho de pertenecer a una minoría sexual). Además de las graves consecuencias asociadas a este fenómeno, el acoso, como problema de salud pública que es, requiere de un enorme gasto económico y asistencial que se destina a las víctimas.

Por estos motivos, se necesita prevenir el acoso antes de que aparezca, es decir, debemos centrarnos en la promoción de la salud, educando en valores, para cambiar y desprenderse de los prejuicios que generan el acoso LGBTQ+fóbico. Además, se requieren esfuerzos de investigadores, profesionales y políticos que promuevan políticas para abordar este problema desde distintas perspectivas con el objetivo de promover un desarrollo más saludable y positivo para todos los jóvenes.

Respecto a la HI, hemos visto que es un factor de riesgo para sufrir abuso de alcohol, depresión (García et al., 2018), ansiedad, ideación suicida (Valdez-Montero et al., 2018), favorece las conductas de riesgo de riesgo sexual (Ross et al., 2008) y contribuye a mantener una baja autoestima (Herek et al., 1998; Lozano-Verduzco y Salinas-Quiroz, 2016). Así, es importante prevenir y concienciar a los padres de la importancia de la autonomía y el apoyo social percibido de los jóvenes LGBTQ. Fomentar este apoyo por parte de los padres a la hora de descubrir o revelar su orientación afectivo-sexual o su propio género, junto a una buena autoestima, es fundamental para aceptarse así mismo (Rodríguez y Calle, 2013), actuando como factor de protección ante el desarrollo de HI, problemas de ansiedad y depresión, autolesiones y baja autoestima (Legate et al., 2018). Teniendo en cuenta lo que hemos encontrado en la literatura revisada, en el siguiente apartado plantearemos los objetivos de esta investigación.

3. Objetivos e hipótesis

El objetivo general de esta investigación fue identificar la dimensión y el impacto de la victimización y el acoso LGBTQ+fóbico, así como su posible relación con la homofobia interiorizada.

Este objetivo general se concreta en los siguientes específicos:

- Conocer las posibles diferencias en función de la DAS en:
 - victimización general y LGBTQ+fóbica
 - cibervictimización general y LGBTQ+fóbica

- victimización retrospectiva general y LGBTQ+fóbica
- percepción de inseguridad en el centro escolar
- prevalencia del bullying general y LGBTQ+fóbico
- prevalencia del cyberbullying general y LGBTQ+fóbico
- Examinar la posible relación entre homofobia interiorizada y:
 - victimización y cibervictimización, general y LGBTQ+fóbica
 - victimización retrospectiva, general y LGBTQ+fóbica
 - percepción de inseguridad en el centro escolar por razones LGBTQ+fóbicas
 - bullying y cyberbullying, general y LGBTQ+fóbico

Teniendo en cuenta la literatura revisada, las hipótesis de trabajo fueron:

- H1: La victimización general y LGBTQ+fóbica será mayor en las personas pertenecientes a minorías sexuales.
- H2: Existirán mayores niveles de cibervictimización general y LGBTQ+fóbica en las personas que pertenecen a una minoría sexual.
- H3: La victimización sufrida en el pasado (retrospectiva) general y LGBTQ+fóbica será más alta en personas pertenecientes a minorías sexuales.
- H4: La percepción de inseguridad por motivos de orientación, género e identidad sexual será mayor en minorías sexuales.
- H5: La prevalencia del bullying y cyberbullying, general y LGBTQ+fóbico, será mayor en personas que pertenecen a una minoría sexual.
- H6: Existirá una relación significativa los distintos tipos de victimización y cibervictimización y homofobia interiorizada.
- H7: Existirá relación entre percepción de inseguridad por motivos de orientación, género e identidad y HI.
- H8: Existirá relación entre la implicación como víctima en bullying y cyberbullying, general y LGBTQ+fóbico, y HI.

4. Método

4.1. Participantes

La muestra de la investigación estuvo compuesta por 2387 personas, cuyas edades estuvieron comprendidas entre los 18 años y los 76 años ($M= 21,36$ años y $DT= 7,023$).

De estas personas 1727 (72,4%) se consideraban chicas, 525 (22%) se consideraban chicos, 60 (2,5%) se identificaron como género no binario, 38 (1,6%) Trans* y 37 (1,6%) otro género.

El método de muestreo utilizado fue no probabilístico del tipo bola de nieve, donde algunos participantes llevaban a otros a través de Internet, como se detalla en el procedimiento, debido a la dificultad para conseguir participantes LGBTQ+.

La procedencia de la muestra fue sobre todo de España, obteniéndose 83,5% de España, un 15,8% de América del Sur y un 0,7% de otras partes del mundo (para conocer la procedencia de la muestra española ver Anexo I).

Todos los participantes fueron personas mayores de edad que decidieron participar libremente en el estudio, de forma totalmente anónima.

4.2. Instrumentos de evaluación

Se utilizó una batería compuesta por diversos instrumentos de autoinforme (Ver Anexo II) que se detallan a continuación:

- Para valorar la **identidad de género** se utilizó la pregunta directa “me considero...” con las siguientes opciones de respuestas: “chica”, “chico”, “trans*”, “género no binario” y “otro”. En la opción “otro” podían describir su opción si no se encontraba entre las anteriores.
- La **orientación sexual** fue evaluada a través de dos ítems diferentes, el primero de ellos la atracción a través del siguiente ítem: “Normalmente sientes atracción física y amorosa...” con las siguientes opciones de respuesta: “siempre por chicas”, “la mayoría de las veces por chicas y a veces por chicos”, “por chicas y chicos por igual”, “siempre por chicos”, “la mayoría de las veces por chicos y a veces por chicas” y “no lo tengo claro”. El segundo ítem fue “elige la opción con la que más te identifiques”, con las siguientes opciones de respuesta: “heterosexual”, “gay”, “lesbiana”, “bisexual”, “no estoy seguro” y “otro”. En la opción “otro” podían describir su opción si no se encontraba entre las anteriores.
- Para valorar el bullying, se utilizó una adaptación de la versión española del **EBIP-Q European Bullying Intervention Project Questionnaire** (Ortega, Casas y Del Rey, 2016). Este cuestionario está compuesto por 14 ítems organizados en 2 factores: victimización (7 ítems) y agresión (7 ítems) durante los últimos dos meses. Para ambos factores los ítems hacen referencia a insultar, amenazar, golpear o

excluir entre otras. Las opciones de respuesta están en una escala tipo Likert de frecuencia donde 0 es *nunca* y 4 es *más de una vez a la semana*. En nuestro estudio se añadieron 5 ítems sobre victimización LGBTQ+fóbica (ítems 3, 4, 5, 6 y 13) y otros 5 ítems de agresión LGBTQ+fóbica (ítems 16, 17, 18, 19 y 26). La escala original cuenta con excelentes propiedades psicométricas. En nuestro estudio, la escala y su adaptación también ha mostrado unas buenas propiedades psicométricas sobre todo en las subescalas de victimización siendo la consistencia interna para victimización total de $\alpha = 0.89$, $\alpha = 0.83$ para la victimización general y $\alpha = 0.84$ para la victimización LGBTQ+fóbica.

- Para valorar el ciberbullying, se utilizó una adaptación **del ECBIP-Q European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire, adaptación de la versión española**, (Ortega, Casas y Del Rey, 2016). Este cuestionario está compuesto por 22 ítems organizados en dos factores: cibervictimización (11 ítems) y ciberagresión (11 ítems) durante los últimos dos meses. Para ambos factores sus ítems hacen referencia a difundir rumores, excluir, colgar información personal o retocar fotos, todo ello a través de internet. Las opciones de respuesta están en una escala tipo Likert de frecuencia donde 0 es *nunca* y 4 es *más de una vez a la semana*. En nuestro estudio se añadieron 3 ítems más en cada factor para medir la cibervictimización LGBTQ+fóbica (ítems 12, 13 y 14) y ciberagresión LGBTQ+fóbica (ítems 24, 25 y 26). La escala original cuenta con excelentes propiedades psicométricas. En nuestro estudio, la escala y la adaptación también ha mostrado adecuadas propiedades psicométricas, siendo la consistencia interna para cibervictimización total de $\alpha = 0.86$, $\alpha = 0.82$ para cibervictimización general y $\alpha = 0.81$ para cibervictimización LGBTQ+fóbica.
- Para valorar la **Inseguridad en el centro escolar por motivos LGBTQ+fóbicos** se incluyeron 3 ítems que valoran la percepción de inseguridad en el centro escolar por orientación sexual, expresión de género y género, extraídos de la “Encuesta sobre el ambiente escolar de la GLSEN” (Gay, Lesbian, Straight, Education Network) (Kosciw & Diaz, 2006). Las opciones de respuesta están en una escala tipo Likert de frecuencia donde 1 es *nunca* y 5 es *frecuentemente*.
- **Para valorar la victimización retrospectiva**, se utilizó una escala de 12 ítems, adaptada a partir de las escalas previas de bullying y cyberbullying (Elipe y Del

Rey, no publicada), que exploraba los años de instituto organizados en dos factores: victimización retrospectiva general (6 ítems) y victimización retrospectiva LGBTQ+fóbica (6 ítems). Algunos de los ítems fueron: “me insultaban diciéndome cosas como “marica”, “maricón”, “marimacho”, “bollera” o cosas así”, “me amenazaban”, “se metían conmigo por parecer una chica siendo un chico (o a la inversa)”. Las opciones de respuesta están en una escala tipo Likert de frecuencia donde 1 es *nunca* y 5 es *frecuentemente*. La consistencia interna para ambos factores fue adecuada, $\alpha=0.83$ para victimización retrospectiva general y $\alpha=0.89$ para victimización retrospectiva LGBTQ+fóbica.

- Para valorar la homofobia interiorizada en minorías sexuales, se utilizó una adaptación de **la adaptación al castellano de la Escala Breve de homofobia interiorizada** (Morell-Mengual, 2016). Esta escala breve consta de 13 ítems. Las opciones de respuesta están en una escala tipo Likert donde 1 es *totalmente en desacuerdo* y 5 es *totalmente de acuerdo*. La escala original consta de buenas propiedades psicométricas una consistencia interna $\alpha=0.80$. En nuestro estudio la consistencia interna fue de $\alpha=0.75$.

4.3. Diseño y procedimiento

La investigación es un estudio empírico con una metodología descriptiva transversal mediante encuestas con diseño ex post-facto retrospectivo de grupo único simple (Montero y León, 2007). Esta es la metodología más apropiada cuando el objetivo del estudio es explorar relaciones entre variables que no se pueden manipular directamente, como es el caso.

En primer lugar, se realizó una revisión de la literatura para elegir los instrumentos y cuestionarios de evaluación para, posteriormente, difundirlos a través de un enlace en Internet mediante la plataforma SurveyMonkey. Esta elección viene determinada por estudios como el de Eiroá, Fernández, & Pérez-Sales (2008) donde afirman que los cuestionarios online no pierden calidad ante los métodos tradicionales y además son útiles para conseguir llegar a una población específica, en nuestro caso, el colectivo LGBTQ+. La dificultad para llegar a una población no heterosexual, nos llevó a seleccionar como procedimiento de recogida de datos, un muestreo intencional no probabilístico tipo bola de nieve. Se contactó con diversas asociaciones LGBTQ+ de varios puntos de España mediante correo electrónico y red es sociales para solicitar su colaboración en la difusión del link con la batería de evaluación(ver Anexo II) para el estudio por su mayor facilidad

para llegar a la población no heterosexual. Los datos fueron recogidos durante el primer trimestre del año 2019 a través de la plataforma Survey Monkey. El análisis estadístico de los datos se realizó mediante el programa SPSS, versión 21.

Para conocer el flujo de participantes a lo largo de la encuesta ver Anexo III.

4.4. Análisis estadísticos

Con objeto de comparar puntuaciones en las variables victimización y cibervictimización, general y LGBTQ+fóbica, en función de la DAS, se llevaron a cabo diversos análisis de varianza unifactoriales utilizando la DAS como variable entre-grupos. Además, como medida de la magnitud del efecto se calculó la eta cuadrado.

Así mismo, se utilizó un ANOVA para comparar las puntuaciones en HI en función de la DAS.

Al igual, para constatar si existen diferencias en la HI en función de la percepción de inseguridad por motivos de orientación sexual, género y expresión de género, se utilizó un ANOVA.

De forma previa al ANOVA, para facilitar la comparación de las puntuaciones de las distintas escalas, las puntuaciones en las variables métricas se transformaron a puntuaciones típicas.

Cuando las diferencias del ANOVA resultaron significativas se realizaron comparaciones a posteriori utilizando para ello las pruebas de Bonferroni.

Para conocer la relación entre la percepción de inseguridad por orientación sexual, género y expresión de género y DAS, se utilizó una tabla de contingencia utilizando como estadístico de contraste Chi-cuadrado (χ^2), el cual permite conocer si hay asociación significativa entre dos variables.

De igual modo, para examinar la relación entre bullying y cibebullying y DAS, se utilizó una tabla de contingencia y el estadístico χ^2 .

Además, cuando χ^2 resultó significativo se utilizaron los residuos estandarizados corregidos para analizar en qué grupos las proporciones eran significativamente mayor o menor a lo esperado por azar. En concreto, residuos superiores a ± 1.96 y ± 2.2 se consideran significativos con un nivel de confianza del 95y 99%, respectivamente.

En cuanto a la HI, que solo fue evaluada en personas pertenecientes a minorías

sexuales, con objeto de analizar la posible relación entre distintos tipos de victimización y HI se realizó una correlación de Pearson.

Por último, para examinar las posibles diferencias en HI en función de haber sido, o no, ser víctima de bullying y cyberbullying, general y LGBTQ+fóbico y HI se utilizó una prueba *T* de Student para muestras independientes.

5. Resultados

Con objeto de identificar la DAS (orientación, identidad y género) en la muestra, se creó una nueva variable a partir de las variables identidad, atracción y orientación afectivo sexual. Esta nueva variable, denominada DAS, recoge el espectro afectivo sexual identificando tanto a las personas de identidad y orientación sexual mayoritaria (cissexuales heterosexuales), como a todas aquellas que forman parte de una minoría sexual sea por identidad, por expresión de género o por orientación sexual. Así, tendríamos los siguientes participantes en función de la DAS (Gráfico 1).

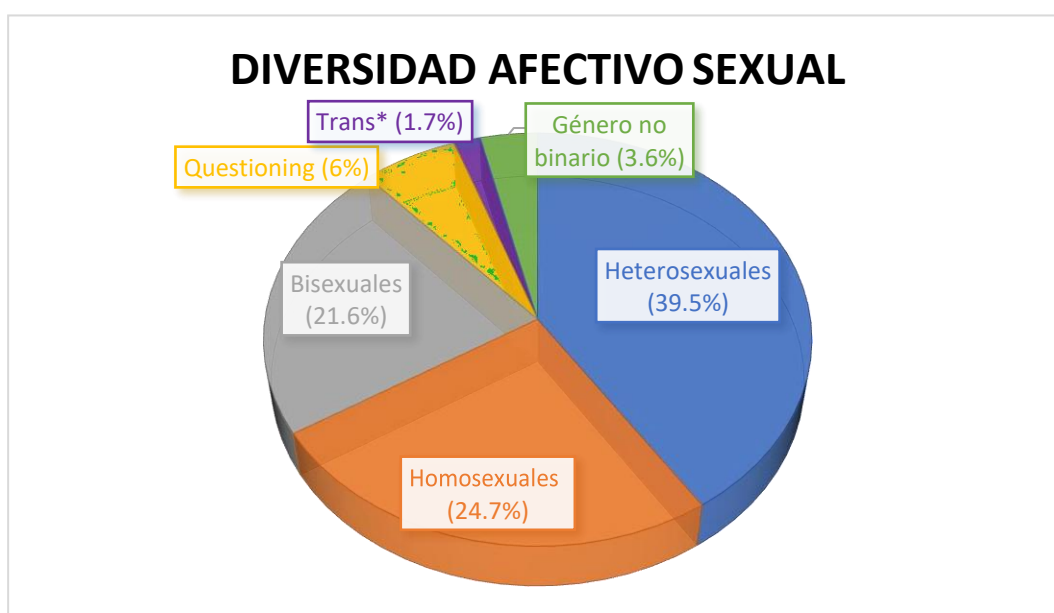


Gráfico 1. Distribución de DAS en la muestra

En los siguientes análisis, las categorías Trans y Género no binario, se combinaron en una única categoría denominada Trans*. A continuación, se muestran los resultados organizados por objetivos.

➤ Victimización general y LGBTQ+fóbica

Los resultados del ANOVA comparando victimización general y victimización

LGBTQ+fóbica en función de la DAS mostraron diferencias significativas en todas las variables. Para victimización general se obtuvo $F(4,1294)=11,470$, $p=.000$, $MCe=10,876$, $\eta^2=.034$, para victimización LGBTQ se obtuvo $F(4, 1294)=54,016$, $p=.000$, $MCe=43,946$, $\eta^2=.143$, siendo en ambos casos las puntuaciones en heterosexuales inferiores al resto (Ver gráfico 2).

En concreto, según las comparaciones de Bonferroni, en victimización general las diferencias se dan entre heterosexuales vs. trans* y bisexuales, con puntuaciones significativamente más altas estos; y en victimización LGBTQ+fóbica entre heterosexuales vs. homosexuales, bisexuales y trans*, con puntuaciones significativamente más bajas los primeros (ver tablas 1, 2 Anexo IV).

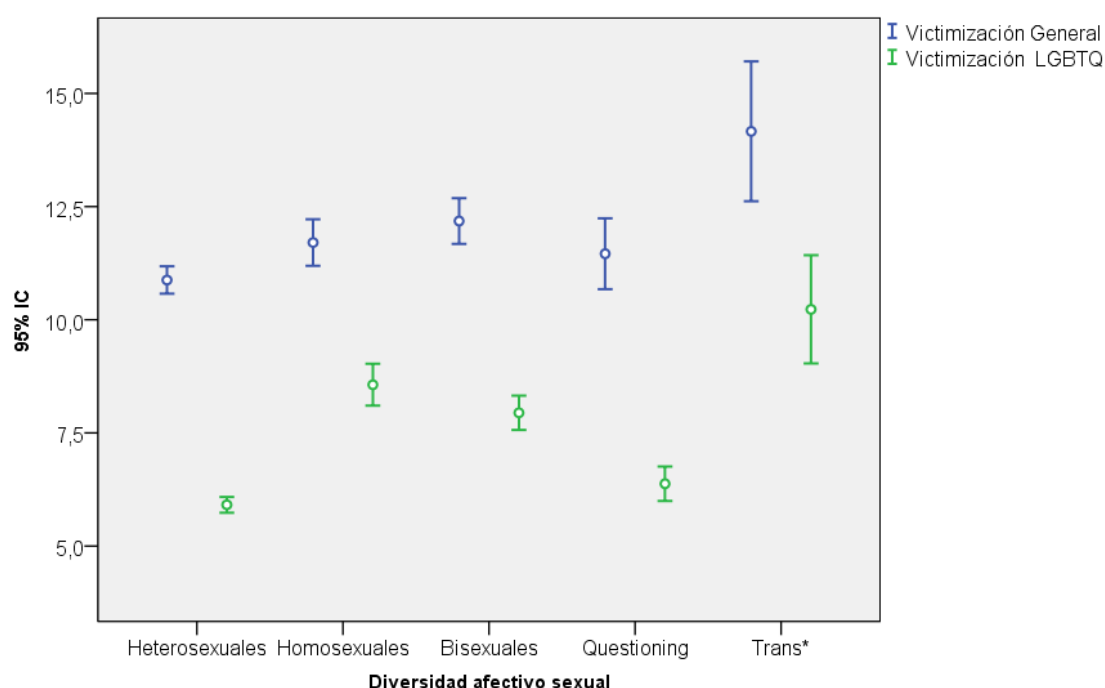


Gráfico 2. Puntuaciones medias en, victimización general y victimización LGBTQ+fóbica en función de la DAS.

○ Cibervictimización general y LGBTQ+fóbica

Los resultados del ANOVA comparando cibervictimización general y LGBTQ+fóbica en función de la DAS mostraron diferencias significativas en ambas variables. En cibervictimización general se obtuvo $F(4, 1294)=8,288$, $MCe=8,288$, $p=.000$, $\eta^2=.026$ y para cibervictimización LGBTQ se obtuvo $F(4, 1294)=38,001$, $MCe=34,881$, $p=.000$, $\eta^2=.105$, siendo las mayores puntuaciones en ambos casos en las personas trans* (ver gráfico 3).

Concretamente, el análisis a posteriori de Bonferroni revela que las diferencias, tanto para la cibervictimización general como para la cibervictimización LGBTQ+fóbica, se encuentran entre las personas Trans* obtienen puntuaciones más altas frente heterosexuales, homosexuales, bisexuales y questioning (Ver tablas 3 y 4, Anexo IV).

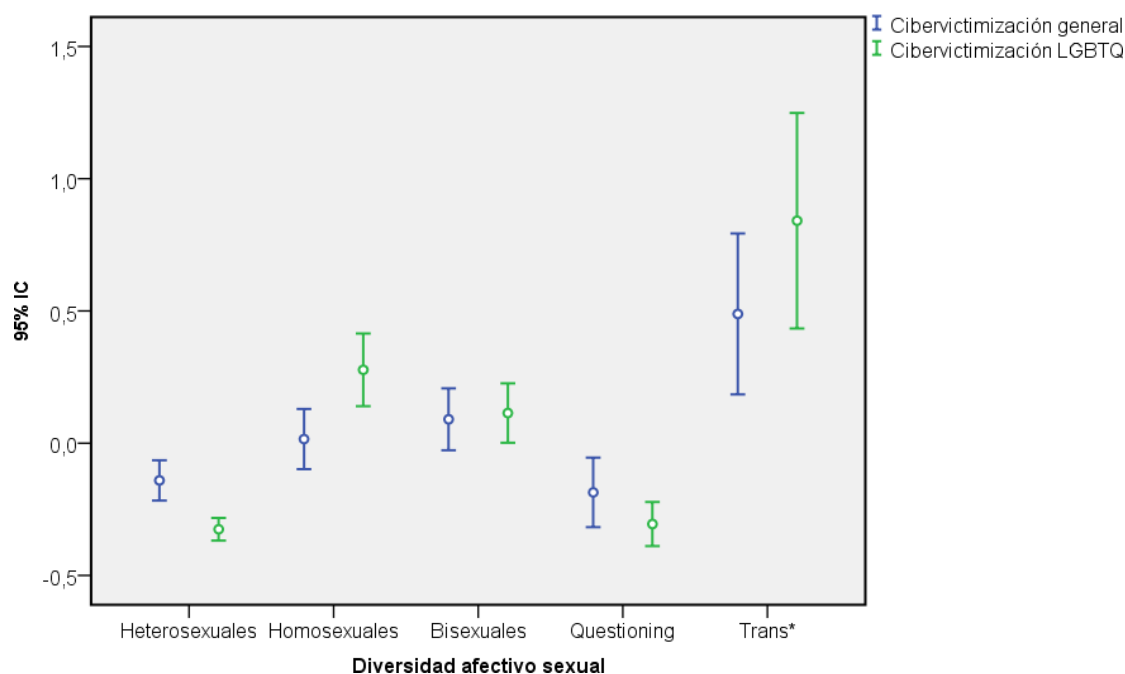


Gráfico 3. Medias cibervictimización general y LGBTQ+fóbica en función de la DAS

○ **Victimización retrospectiva general y LGBTQ+fóbica**

En cuanto a victimización retrospectiva general y victimización retrospectiva LGBTQ+fóbica, los resultados del ANOVA en función de la DAS mostraron diferencias significativas en ambas variables. En victimización retrospectiva general se obtuvo $F(4, 1420)=15,040$, $MCe=14,150$, $p=.000$, $\eta^2=.041$. para victimización retrospectiva LGBTQ se obtuvo $F(4, 1420)=114,174$, $MCe=83,609$, $p=.000$, $\eta^2=.243$. Estos resultados revelan que existen diferencias significativas en victimización retrospectiva general y victimización retrospectiva LGBTQ en función de la DAS.

En concreto, según las comparaciones de Bonferroni, en victimización retrospectiva general las diferencias se dan entre las personas trans* vs.heterosexuales, bisexuales, homosexuales y questioning y de Heterosexuales y Questioning vs todos los demás grupos (ver tablas 5 y 6, Anexo IV). Estas diferencias se representan en el gráfico 4.

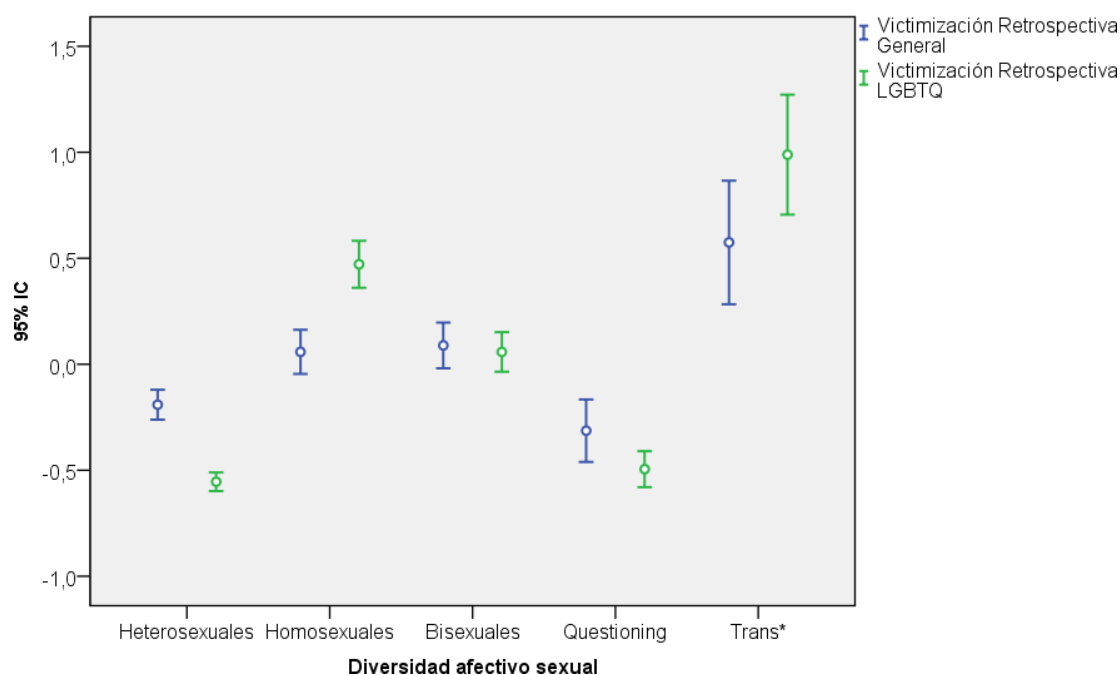


Gráfico 4. Puntuaciones medias para en victimización retrospectiva general y LGBTQ+fóbica en función de la DAS.

○ Percepción de inseguridad

La prueba de χ^2 sobre percepción de inseguridad por motivo de **orientación** revela asociación significativa $(1, 16) = 557,001, p = .000$. Atendiendo a los residuos tipificados se encontró una mayor proporción de heterosexuales en la opción de nunca, mientras que los trans* y los homosexuales, habían señalado frecuentemente o a menudo en mayor proporción. En cambio, los bisexuales mostraron una mayor proporción en la opción a veces. Estos resultados pueden observarse en la tabla 7 del anexo IV. En el gráfico 5 pueden verse estos resultados.

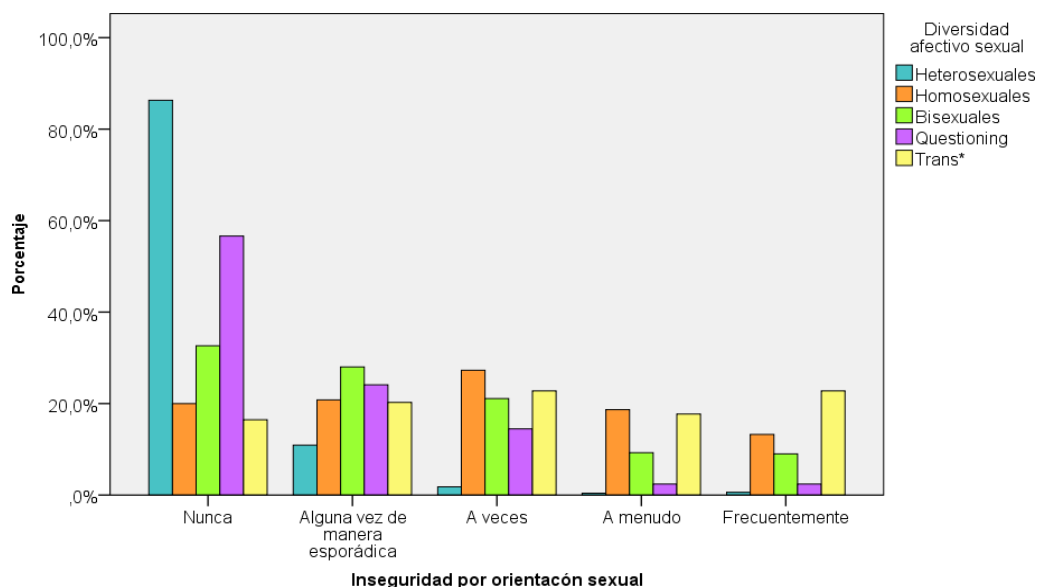


Gráfico 5. Proporción de personas que afirman haberse sentido inseguras en el colegio por su orientación sexual en función de la DAS

La prueba de χ^2 sobre la percepción de inseguridad por motivo de **expresión de género** también revela asociación significativa (1, 16)=204,136, $p=.000$. Atendiendo a los residuos tipificados se encontró una mayor proporción de heterosexuales en mayor proporción de lo que se esperaría debido al azar habían señalado la opción de nunca, mientras que las personas trans* habían señalado frecuentemente o a menudo en mayor proporción que el resto de grupos. En cambio, homosexuales habían señalado a veces y a menudo en mayor proporción en mayor medida de lo que se esperaría por azar mientras que bisexuales habían señalado en mayor proporción de lo que se esperaría por azar la opción de a veces. Estos resultados pueden observarse en la tabla 8 del anexo IV. El gráfico 6 representa estos resultados.

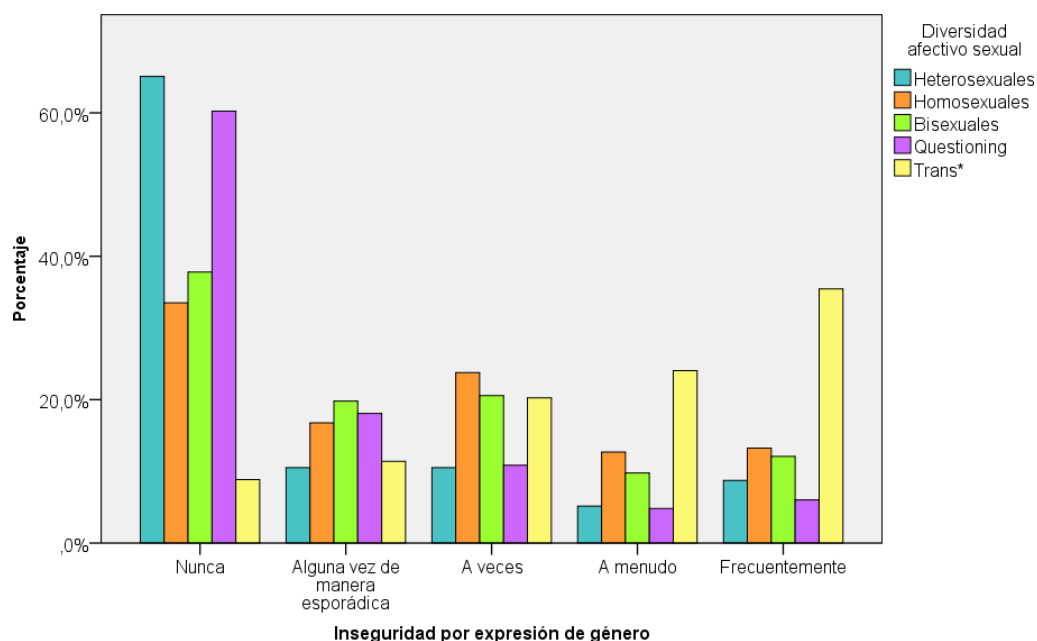


Gráfico 6. Proporción de personas que afirman haberse sentido inseguras en el colegio por su expresión de género en función de la DAS

La prueba de χ^2 de Pearson sobre la percepción de inseguridad motivo de **género** también revela asociación significativa (1,16)=179,125, $p=.000$. Atendiendo a los residuos tipificados corregidos, los heterosexuales y homosexuales habían señalado la opción de nunca en mayor proporción de la esperada por azar, los bisexuales habían señalado la opción a veces en mayor proporción de la que se esperaría por azar mientras que las personas trans* habían señalado las opciones a menudo o frecuentemente en mayor proporción de lo esperado por azar. Estos resultados pueden observarse en la tabla 9 del anexo IV. El gráfico 7 representa estos resultados.

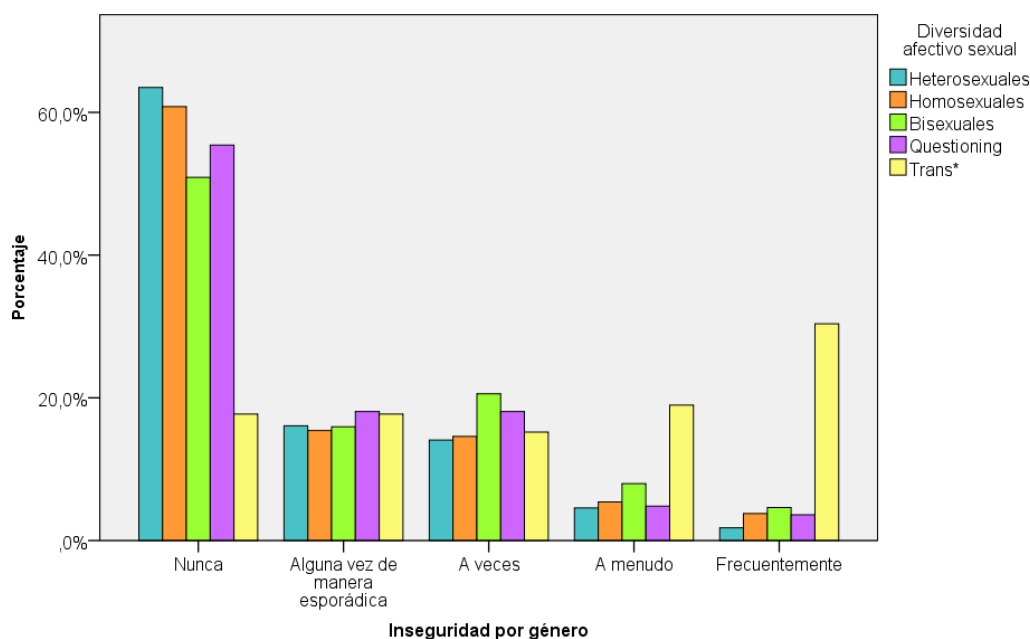


Gráfico 7. Proporción de personas que afirman haberse sentido inseguras en el colegio por su género en función de la DAS

○ Bullying general y LGBTQ+fóbico

Para conocer la prevalencia de acoso se crearon dos variables categóricas, una para conocer la implicación en bullying y otra en cyberbullying con las puntuaciones de las variables victimización total, agresión total, cibervictimización total y ciberagresión total. Siguiendo los criterios de los autores de la escala (Ortega et al., 2016), se consideraron víctimas a quiénes informaron haber sufrido alguna de las agresiones, al menos, una o dos veces al mes o con mayor frecuencia y no haber agredido nunca o sólo alguna vez; agresores a quiénes informaron haber realizado alguna de las agresiones, al menos, una o dos veces al mes y no haber sido víctimas; Bully-victim a quiénes informaron haber recibido y realizado alguna agresión, al menos, una o dos veces al mes; y No implicados a quiénes informaron no haber realizado ni recibido ninguna conducta nunca o sólo alguna vez.

Se encontró una asociación significativa entre bullying y DAS ($\chi^2 [1,12] = 50,160, p = .000$). Atendiendo a los residuos tipificados se encontraron más heterosexuales (72,4%) de los que se esperaba por azar en no implicados, más trans* (45,9%) y bisexuales (32,1%) en víctimas de lo que se esperaba por azar, y más heterosexuales (4,3%) en agresores de lo que se esperaba por azar tal y como puede verse en la tabla 10, anexo IV. En el gráfico 8 se representan los porcentajes de implicación en acoso general en función de la DAS.

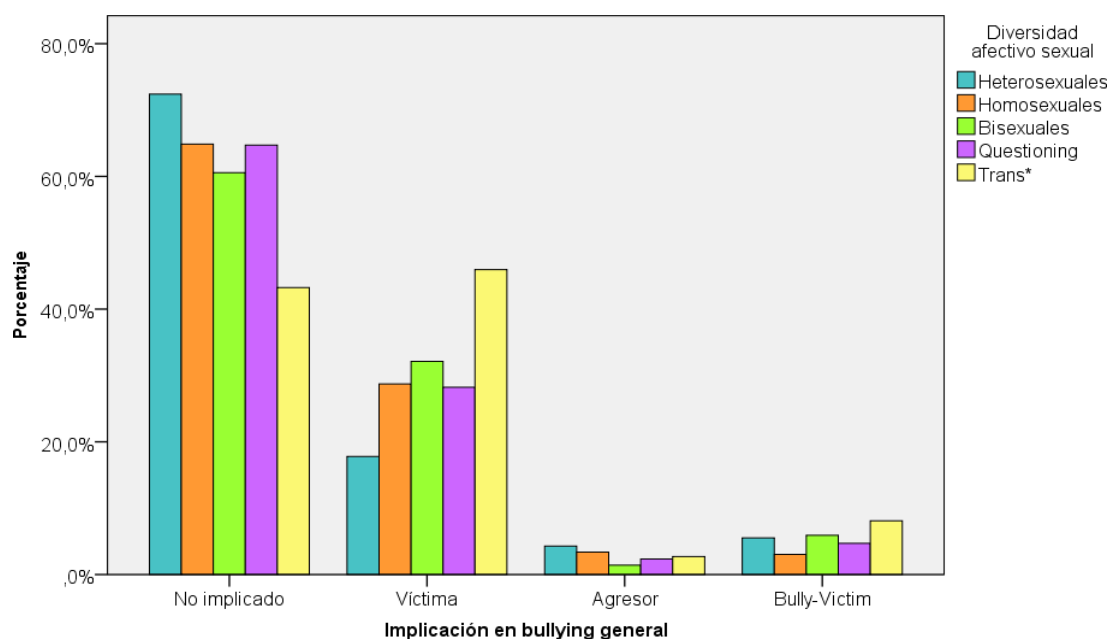


Gráfico 8. Porcentaje de implicación en bullying general en función de la DAS

En acoso LGBTQ+fóbico, se encontró una asociación significativa entre acoso LGBTQ+fóbico y DAS ($\chi^2[1,12]=105,355, p=.000$). Atendiendo a los residuos tipificados se encontraron más heterosexuales (88,3%) y questioning (87,1%) de los que se esperaría por azar en no implicados y más trans* (45,9%), homosexuales (33,4%) y bisexuales (27%) en víctimas de lo que se esperaría por azar tal y como puede verse en la tabla 11 del anexo IV. En el gráfico 9 se representan los porcentajes de implicación en acoso general en función de la DAS.

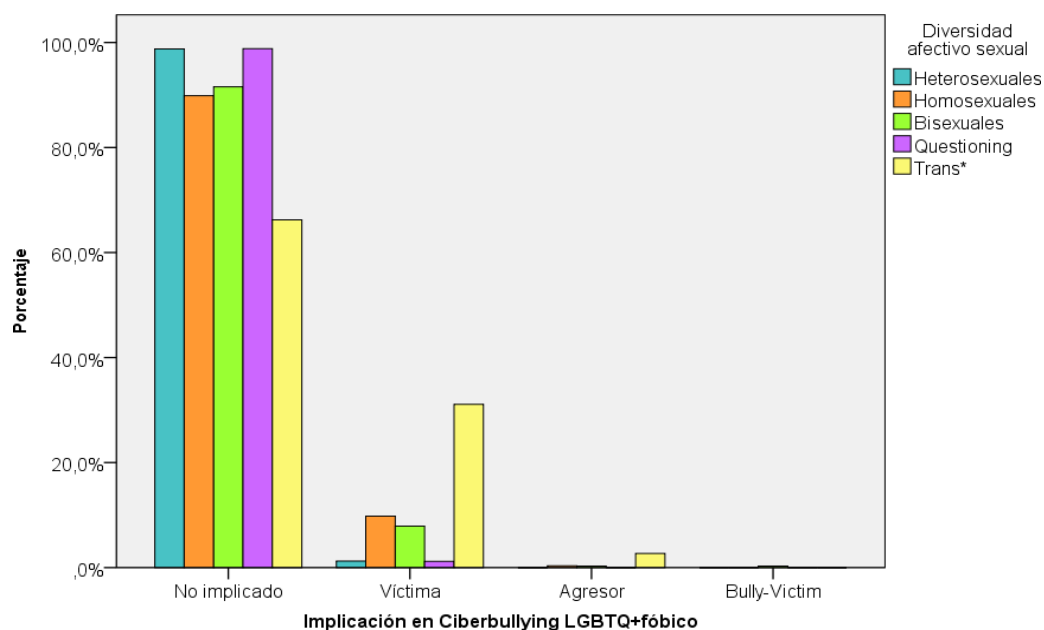


Gráfico 9. Porcentaje de implicación en bullying LGBTQ+fóbico en función de la DAS

○ Cyberbullying general y ciberacoso LGBTQ+fóbico

Se encontró una asociación significativa entre cyberbullying general y DAS ($\chi^2 [1,12]=48,237, p=.000$). Atendiendo a los residuos tipificados se encontró más heterosexuales (81,8%) de los que se esperaba encontrar por azar en no implicados y más trans* (32,4%) en cibervíctimas de lo que se esperaba por azar. Igualmente, se encontraron más heterosexuales (5,5%) como ciberagresores de lo que se esperaba por azar como puede verse en la tabla 12 del anexo IV. En el gráfico 10 se representan los porcentajes de implicación en cyberbullying general en función de la DAS.

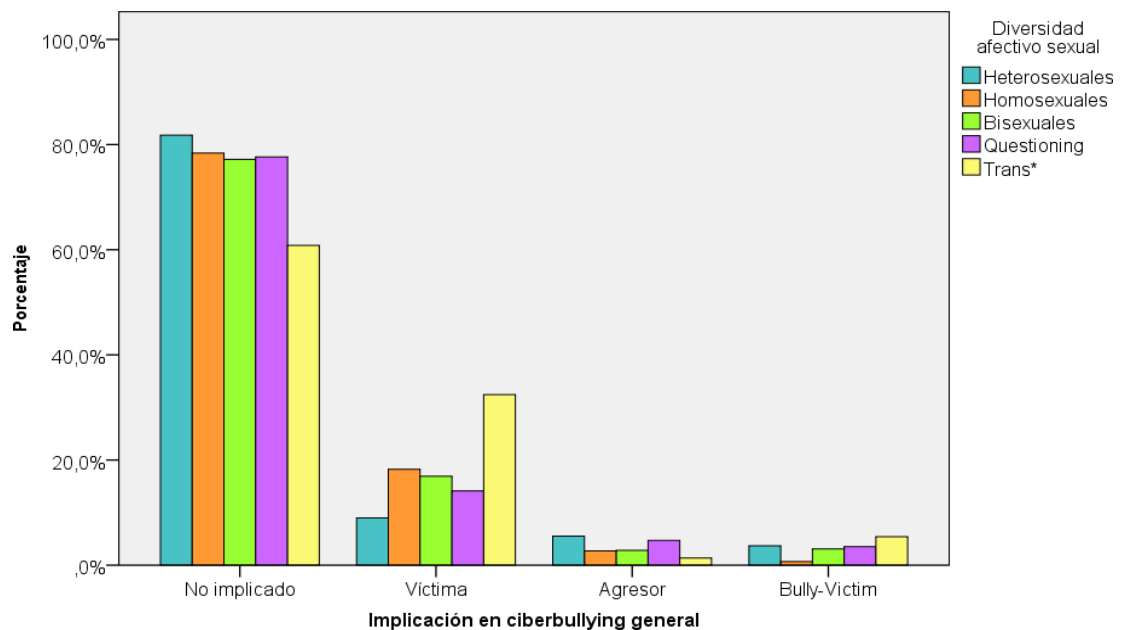


Gráfico 10. Porcentaje de implicación en cyberbullying general en función de la DAS.

Igualmente, se encontró una asociación significativa entre ciberacoso LGBTQ+fóbico y DAS ($\chi^2 [1,12]=122,803, p=.000$). Atendiendo a los residuos tipificados se encontraron más heterosexuales (98,8%) y más questioning (98,8%) de los que se esperaba encontrar por azar en no implicados y más homosexuales (9,8%) y trans* (31,1%) en cibervíctimas de lo que se esperaba por azar tal y más trans* (2,7%) de lo que se esperaba encontrar por azar como agresores, tal y como puede observarse en la tabla 13 del anexo IV. En el gráfico 11 se representan los porcentajes de implicación en ciberacoso LGBTQ+fóbico en función de la DAS.

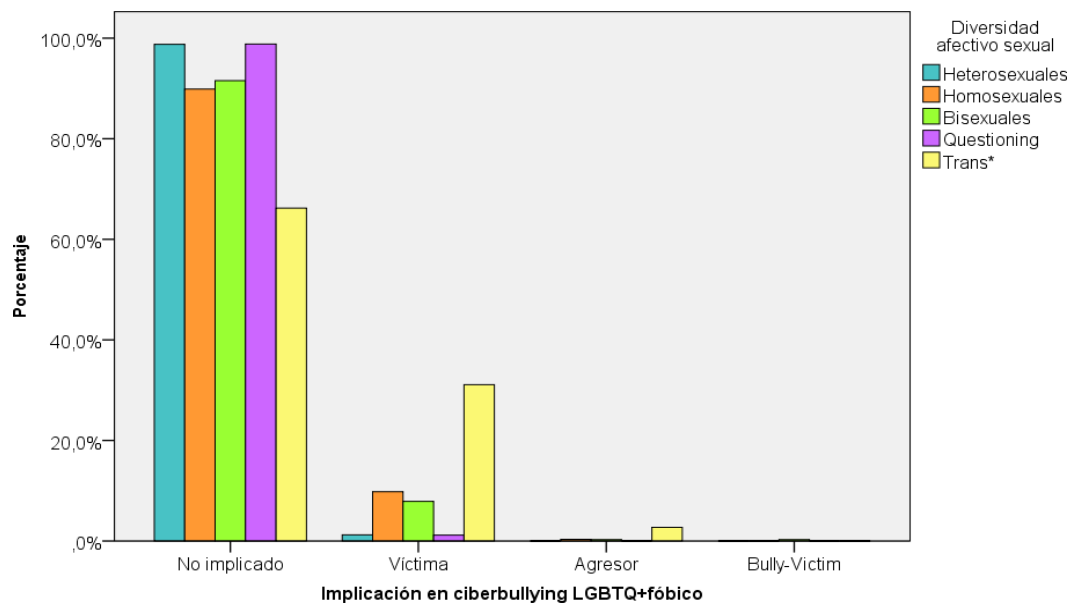


Gráfico 11. Porcentaje de implicación en ciberbullying LGBTQ+fóbico en función de la DAS

➤ Homofobia interiorizada

La HI fue valorada exclusivamente en personas LGBTQ+ debido a que el contenido de los ítems de la escala hace alusión, fundamentalmente, a este colectivo.

En primer lugar, se analizaron la existencia de diferencias en HI en función de la DAS.

Al comprobar la diferencia de puntuaciones en la variable HI en función de la DAS, se encontraron diferencias significativas, $F(3, 680)=5,190$, $MCE=5,175$, $p=.002$, $\eta^2=.022$. Específicamente, el análisis post-hoc (tabla 15, anexo IV) se reveló que las personas questioning, puntúan por encima en HI que el resto de los grupos como puede verse en el gráfico 12.

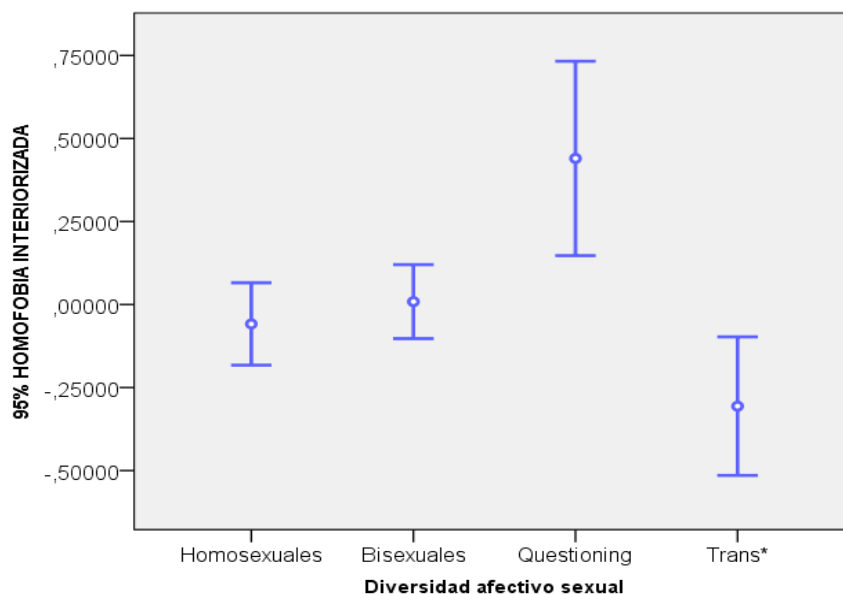


Gráfico 12. Medias de HI en función de la DAS.

- **Victimización y HI**

El análisis de correlación realizado reveló una ausencia de correlaciones significativas entre los distintos tipos de victimización (actual, retrospectiva, general y LGBTQ+fóbica) y la HI (ver tabla 14 del anexo IV).

- **Percepción de inseguridad en el centro escolar por orientación, género, expresión de género y HI.**

El análisis de los ANOVAS para constatar si existen diferencias en la HI en función de la percepción de inseguridad no resultaron significativos por motivos de orientación sexual ($p = 0.992$), género ($p = 0.177$) ni expresión de género ($p = 0.454$)

- **Acoso y ciberacoso, general y LGBTQ+fóbico:**

El análisis de los ANOVAS para examinar las posibles diferencias en función de haber sido, o no, víctima y la HI no muestran diferencias estadísticamente significativas para ninguna de las asociaciones, obteniéndose para bullying general $t(545) = -0.644$, $p = 0.52$, para bullying LGBTQ+fóbico $t(545) = -0.079$, $p = 0.937$, para ciberbullying general $t(545) = 1.214$, $p = 0.225$ y para cibervictimización LGBTQ+fóbico $t(545) = 0.765$, $p = 0.444$.

6. Discusión y conclusiones

El objetivo de esta investigación era identificar la dimensión y el impacto de la victimización y el acoso LGBTQ+fóbico en función de la DAS e identificar la posible relación entre el acoso LGBTQ+fóbico y la HI. Los resultados obtenidos nos permiten afirmar que existen diferencias en todas variables de victimización y bullying en función de la DAS. En general, las personas Trans* son victimizadas en mayor medida en comparación con los demás grupos de la DAS. En relación a la HI, no se encontraron diferencias significativas en relación con ningún tipo de acoso pero sí se encontró un dato relevante inesperado al explorar la HI en función de la DAS; las personas questioning presentan niveles superiores al resto en HI.

En concreto, en relación con la primera hipótesis, los resultados permiten constatar que tanto la victimización general como la LGBTQ+fóbica es mayor en las personas pertenecientes a minorías sexuales que en las personas heterosexuales. Además, el tamaño del efecto encontrado entre estas dos variables, nos indica que estas diferencias son importantes, siendo mayor el efecto de la victimización LGBTQ+fóbica, que apunta a una mayor importancia de este tipo de agresiones, aunque también hay un efecto significativo en la victimización general.

Este aspecto es novedoso, puesto que no hay estudios que comparen la victimización general y LGBTQ+fóbica, e importante porque demuestra que las personas que pertenecen a una minoría sexual son victimizadas doblemente, por un lado por un lado reciben más generales, que no necesariamente tienen que ver con su orientación o expresión de género, y por otro, también reciben más agresiones específicas referidas a su orientación o identidad sexual, en especial las personas trans* que son las más perjudicadas. Esto último concuerda con los resultados encontrados por López et al. (2013) y Rodríguez-Otero y Treviño-Martínez (2016). Por otra parte, también podemos constatar a la vista de los resultados, la segunda hipótesis, de forma que existen mayores niveles de cibervictimización general y LGBTQ+fóbica en las personas que pertenecen a una minoría sexual en comparación con las personas heterosexuales, resultados que concuerdan con los encontrados por Elípe et al (2017) en su estudio. En concreto, las personas trans* de nuevo son las que sufren mayor cibervictimización tanto general como LGBTQ+fóbica. Nuestra tercera hipótesis también se confirma puesto que los resultados revelan que la victimización sufrida en el pasado, general y LGBTQ+fóbica, también es más alta en personas pertenecientes a minorías sexuales que en personas heterosexuales. De nuevo encontramos que las personas trans* fueron victimizadas en mayor medida en ambas variables. Este dato es relevante puesto que no existen estudios que comparen ambos tipos de victimización en el pasado en función de la DAS incluyendo orientación e identidad sexual, aunque los datos encontrados por Marchueta (2014) nos permitía intuir una mayor victimización retrospectiva en personas LGB que en personas heterosexuales, a falta de incluir en su estudio a las personas trans* y questioning. La cuarta hipótesis de nuestro estudio sobre la mayor percepción de inseguridad por motivos de orientación, género e identidad sexual en minorías sexuales es confirmada gracias a los resultados obtenidos. Este aspecto ha sido introducido en el estudio con la intención de evaluar por qué motivo creen las víctimas que son excluidas o acosadas para inferir la motivación que subyace a la agresión. Una vez más, hemos encontrado que las personas trans*, homosexuales y bisexuales son las que se sienten inseguras en mayor medida en el centro escolar en comparación con los demás grupos, destacando las personas trans* por encima del resto tal y como señalaban los estudios de la GLSEN (2016, 2017). Al igual que todos los tipos de victimización, el análisis de la prevalencia del bullying y cyberbullying general y LGBTQ+fóbico, también revela que existe una mayor prevalencia de víctimas en personas que pertenecen a una minoría sexual comparadas con las personas heterosexuales, confirmando nuestra quinta hipótesis. Concretamente en bullying general, hemos encontrado que un 45,9% de personas trans* y un 32,1% de personas bisexuales son víctimas en mayor medida. En cuanto al bullying LGBTQ+fóbico, los datos también destacan

y alarman a partes iguales el papel de las personas trans* como víctimas puesto que un 49,5% lo son, es decir, 1 de cada 2 personas trans* son víctimas. También son víctimas en un amplio porcentaje las personas homosexuales (33,4%) y bisexuales (27%). En cambio, las personas heterosexuales y questioning son víctimas de bullying LGBTQ+fóbico en menor medida, con un 9,8% y un 12,9% respectivamente. Estos datos, que concuerdan con los encontrados por Marchueta (2014) y Elipe et al (2017), confirman de nuevo lo comentado anteriormente puesto que ambos tipos de bullying son diferentes y así se ve reflejado en los datos en el amplio porcentaje de víctimas de personas pertenecientes a minorías sexuales tanto en bullying general como en LGBTQ+fóbico. Esto también puede aplicarse a la prevalencia del ciberbullying general y LGBTQ+fóbico, puesto que los resultados nos permiten constatar que existe mayor prevalencia de ambos en personas que pertenecen a alguna minoría sexual. En este sentido, un 9% de heterosexuales fueron considerados víctimas de ciberbullying general mientras que un 18,2% de homosexuales, 16,9% de bisexuales, 14,1% de questioning y un 32,4% de trans* lo eran. En cambio, para el ciberbullying LGBTQ+fóbico, encontramos que un 1,2% de heterosexuales eran víctimas, mientras que un 9,8% de homosexuales, un 7,8% de bisexuales, un 1,2% de questioning y un 31,1% de trans* lo eran. Además, de nuevo encontramos mayor porcentaje de víctimas en las personas trans* que en el resto.

Por otro lado, en relación con la HI, no podemos confirmar ninguna de nuestras hipótesis iniciales. En relación a nuestras hipótesis sobre la relación entre los distintos tipos de victimización y cibervictimización con la HI, hemos encontrado que no existe relación, al igual que en la séptima y octava hipótesis. Sin embargo, no es un resultado sorprendente, puesto que en la línea de lo que afirmaron en Meyer y Dean (1998), los menores adquieren el estigma y los prejuicios sobre las minorías sexuales antes de desarrollar su propia identidad, por lo que la HI es algo que podría preceder a la victimización y al acoso LGBTQ+fóbico, de forma que ser víctima de algún tipo de bullying general o LGBTQ+fóbico, no sería lo determinante en el desarrollo de este tipo de homofobia, ya interiorizada previamente. En cambio, sí que apareció un dato relevante e inesperado sobre la HI en personas questioning, cuya puntuación era significativamente más alta comparada con el resto de los grupos. Este dato, se relaciona con lo que afirman Meyer y Dean (1998), sobre que la HI se relaciona con que la persona sea capaz de identificarse con una orientación distinta a la mayoritaria. Por tanto, la HI sería más alta en las personas questioning, que aún no se identifican con una orientación minoritaria. Además, los jóvenes para aceptar su identidad y desprenderse de la HI, necesitan un entorno adecuado tal y como afirman Huebner et al. (2002), , por lo que en situaciones donde la valoración de la DAS es negativa y el hecho de no querer etiquetarse en una orientación minoritaria podría evitar

el acoso, lo que concuerda con los resultados encontrados (destacamos que la victimización y el acoso hacia personas questioning es mucho más bajo que para el resto de minorías sexuales). Sin embargo, esta HI podría repercutir en la persona y su salud mental de otras formas, tal y como hemos mencionado anteriormente.

En definitiva, nuestras hipótesis referidas a la victimización y acoso general y LGBTQ+fóbico, se confirman. Sin embargo, en la línea de lo afirmado por Espelage (2016), se necesitan más estudios sobre este ámbito, puesto que la mayoría de estudios que se centran en el bullying no consideran la orientación o la identidad sexual, dejando sin analizar un gran porcentaje de víctimas, puesto que como hemos visto y discutido en esta investigación, el bullying LGBTQ+fóbico es un fenómeno que va más allá de la agresión homófoba propiamente dicha, incluyendo el tipo de agresión, la motivación de la agresión y las características de las víctimas tal y como hemos analizado en esta investigación y que en su conjunto, explicarían el fenómeno.

Por otro lado, es necesario comentar los puntos fuertes y limitaciones de esta investigación. En primer lugar, destacamos como punto fuerte de nuestra investigación que es un estudio que aúna aspectos como el tipo de agresión, las características de las víctimas y las motivaciones percibidas por parte de las víctimas. Hasta ahora los estudios encontrados en la literatura que estudiaban estos aspectos de forma aislada, mientras que en esta investigación entendemos como primordial el análisis de estos tres aspectos de una forma global para el estudio del bullying LGBTQ+fóbico.

Como limitaciones de nuestro estudio señalamos los problemas inherentes al uso de medidas de autoinforme como la motivación de los sujetos para responder o la deseabilidad social (Cuevas y González, 1992). También se destaca como limitación el uso de un muestro no probabilístico por sus problemas relacionados con la representatividad de la población puesto que existe un sesgo de selección al ser un tema de interés para cierta parte de la población (Otzen y Manterola, 2017).

Respecto a las futuras líneas de investigación, es necesario desarrollar y proponer investigaciones e intervenciones específicas encaminadas a concienciar, sensibilizar y, sobre todo, visibilizar la DAS, que puede ser muy amplia y variable y que aún se considera un tabú, educando a las futuras generaciones en valores de igualdad para todas las personas con políticas, medidas y programas para prevenir el bullying LGBTQ+fóbico. Estas medidas deberían de ir encaminadas a reducir los prejuicios existentes sobre las actitudes LGBTQ+fóbicas. Otra futura línea de investigación que queda abierta podría ser la de investigar acerca del acoso y las

actitudes hacia las personas trans* que bien requiere un estudio específico ya que, como hemos visto a lo largo de la literatura, es una parte de la población LGBTQ+ especialmente victimizada. También resulta interesante el estudio de la relación entre los prejuicios sexuales y la dominancia social como en su día hicieron Poteat y Anderson (2012) que podría influir en el acoso LGBTQ+fóbico y en el desarrollo de HI.

Por último, señalar que con la realización de este Trabajo de Fin de Máster se ha pretendido aportar datos útiles y recientes sobre la LGBTQ+fobia y más concretamente sobre la prevalencia de la victimización y bullying LGBTQ+fóbico y sus repercusiones en la HI. Así, destacamos algunas implicaciones prácticas como la necesidad de actualizar los instrumentos que evalúan el bullying, puesto que no existen instrumentos validados que incluyan, como parte de la evaluación del bullying, este tipo de acoso, invisibilizándolo. Los resultados de nuestro estudio reflejan como la DAS es un aspecto importante en el estudio del bullying. Además, esperamos que las conclusiones aportadas en este estudio contribuyan a desarrollar medidas y políticas de prevención específicas eficaces contra la LGBTQ+fobia. Por último, desde las conclusiones de nuestro estudio, señalamos la importancia de intervenciones específicas en personas con alta HI debido a la gran relación que la literatura ha demostrado que tiene con la ideación y los intentos de suicidio. con el objetivo conseguir la aceptación propia acerca de su DAS.

7. Referencias bibliográficas

- Acosta, M. M., Cuellar, L., y Martínez, J. (2013). Colombia: el bullying por homofobia debe salir del clóset. *Washington DC: Banco Interamericano de Desarrollo, Fundación Sentido*.
- Allport, G. W., Clark, K., y Pettigrew, T. (1954). The nature of prejudice.
- Birkett, M., Espelage, D. L., y Koenig, B. (2009). LGB and Questioning Students in Schools: The Moderating Effects of Homophobic Bullying and School Climate on Negative Outcomes. *Journal of Youth and Adolescence*, 38(7), 989–1000. doi:10.1007/s10964-008-9389-1
- Bigler, R.S., y Liben, L. S. (2007). Developmental intergroup theory: Explaining and reducing children's social stereotyping and prejudice. *Current Directions in Psychological Science*, 16(3), 162-166.
- Bronfenbrenner, U. (1979). The ecology of human development: Experiments by nature and design. Cambridge: *Harvard university press*.
- Cohen, J., Miles, J., & Shevlin, M. (2001). Applying regression and correlation: A guide for students and researchers (p. 272). London: Sage.
- Collier, K. L., van Beusekom, G., Bos, H. M., y Sandfort, T. G. (2013). Sexual orientation and gender identity/expression related peer victimization in adolescence: a systematic review of associated psychosocial and health outcomes. *Journal of sex research*, 50(3- 4), 299–317. doi:10.1080/00224499.2012.750639
- Cornejo, J. (2015). Componentes ideológicos de la homofobia. *LÍMITE Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 7(26).
- Cornejo, J. (2018). Discriminación y violencia homofóbica en el sistema escolar: estrategias de prevención, manejo y combate. *Revista Brasileira de Educação*, 23.
- Cuevas, C. y González, J. L. (1992). Autoinformes y respuestas sesgadas. *Anales de psiquiatría*, 8 (9), 362-366. Earnshaw, V. A., Reisner, S. L., Menino, D. D., Poteat, V. P., Bogart, L. M., Barnes, T. N., y Schuster, M. A. (2018). Stigma-based bullying interventions: a systematic review. *Developmental review*, 18, 178-200.
- Elipe, P. (2018). Acoso LGBTQ+fóbico. En Sánchez, V. (2019). *Prevención de la violencia interpersonal en la infancia y la adolescencia* (pp. 117-140). Madrid, España: Pirámide
- Elipe, P., Oliva-Muñoz, M. y Del Rey, R. (2017). Homophobic Bullying and Cyberbullying: Study of a Silenced Problem. *Journal of Homosexuality*. DOI: 10.1080/00918369.2017.1333809
- Elipe, P. y Del Rey, R. (2017). Homophobic bullying: An old problem only recently brought to light. En Columbus, A. (2017). *Advances in Psychology Research* (pp. 159- 178). New York: Nova Science Publishers
- Espelage, D. L., Hong, J. S., Merrin, G. J., Davis, J. P., Rose, C. A., & Little, T. D. (2017). A longitudinal examination of homophobic name-calling in middle school: Bullying, traditional

- masculinity, and sexual harassment as predictors. *Psychology of Violence*, 8(1), 57.
- Espelage, D.L., Valido, A., Hatchel, T., Ingram, K. M., Huang, Y., y Torgal, C. (2018) A literatura review of protective factors associated with homophobic bullying and its consequences among children and adolescents. *Aggression and Violent Behavior*, 7 July.
- Evans, C. B. R., y Chapman, M. V. (2014). Bullied youth: The impact of bullying through lesbian, gay, and bisexual name calling. *American Journal of Orthopsychiatry*, 84(6), 644-652.
- García Barba, M. (2015). Orientación sexual y homofobia en adolescentes españoles.
- García, R. H., Ortega, L. C., y Arias, M. L. F. (2018). Efecto del consumo de alcohol y homofobia internalizada en la conducta sexual en hombres que tienen sexo con hombres. *Jóvenes en la ciencia*, 3, 373-376.
- Greytak, E. A., Kosciw, J. G., Villenas, C., y Giga, N. M. (2016). From Teasing to Torment: School Climate Revisited. A Survey of US Secondary School Students and Teachers. *Gay, Lesbian and Straight Education Network (GLSEN)*. 121 West 27th Street Suite 804, New York, NY 10001.
- Herek, G. M., Cogan, J. C., Gillis, J. R., y Glunt, E. K. (1998). Correlates of internalized homophobia in a community sample of lesbians and gay men. *Journal-Gay and Lesbian Medical Association*, 2, 17-26.
- Herek, G. M., Gillis, J. R., y Cogan, J. C. (2009). Internalized stigma among sexual minority adults: Insights from a social psychological perspective. *Journal of Counseling Psychology*, 56(1), 32.
- Hong, J. S. y Espelage, D. L. (2012). A review of research on bullying and peer victimization in school: An ecological system analysis. *Aggression and violent behavior*, 17(4), 311- 322.
- Huebner, D. M., Davis, M. C., Nemeroff, C. J., y Aiken, L. S. (2002). The impact of internalized homophobia on HIV preventive interventions. *American Journal of Community Psychology*, 30(3), 327-348.
- Jesus, J. G. D. (2015). Homofobia: identificar e prevenir. *Rio de Janeiro: Metanoia*.
- Jiménez, M., y Nazario, J. A. (2015). Adolescentes gays y lesbianas en Puerto Rico: procesos, efectos y estrategias. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 22(1).
- Juvonen, J., & Graham, S. (2014). Bullying in schools: The power of bullies and the plight of victims. *Annual Review of Psychology*, 65, 159–185.
- Kosciw, J., Greytak, E., Palmer, N., y Boesen, M. (2013). *GLSEN National School Climate Survey*. Retrieved December, 7, 2014.
- Kosciw, J. G., Greytak, E. A., Zongrone, A. D., Clark, C. M., y Truong, N. L. (2018). The 2017 National School Climate Survey: The Experiences of Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Queer Youth in Our Nation's Schools. *Gay, Lesbian and Straight Education Network (GLSEN)*. 121 West 27th Street Suite 804, New York, NY 10001.
- López, A., Generelo, J., y Arroyo, A. (2013). Estudio 2013 sobre discriminación por orientación sexual y/o identidad de género en España. *Madrid: Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales*.

- Lozano-Verduzco, I. (2017). Efectos de la homofobia internalizada en la salud mental y sexual de hombres gay de la Ciudad de México.
- Lozano-Verduzco, I., y Salinas-Quiroz, F. (2016). Conociendo nuestra diversidad: discriminación, sexualidad, derechos, salud, familia y homofobia en la comunidad LGBTTTI. Ciudad de México. *ActuaDF-COPRED*.
- Legate, N., Weinstein, N., Ryan, W. S., DeHaan, C. R., & Ryan, R. M. (2018). Parental autonomy support predicts lower internalized homophobia and better psychological health indirectly through lower shame in lesbian, gay and bisexual adults. *Stigma and Health*.
- Marchueta, A., y Etxeberria, J. (2014). Análisis diferencial retrospectivo de las variables de salud mental en lesbianas, gais y bisexuales (LGB) víctimas de bullying homofóbico en la escuela. *Revista de psicopatología y psicología clínica*, 19(1), 23-35.
- Marchueta, A. (2014). Consecuencias del bullying homofóbico retrospectivo y los factores psicosociales en el bienestar psicológico de sujetos LGB. *Revista de Investigación Educativa*, 32(1), 255-271.
- Meyer, I. H. (1995). Minority stress and mental health in gay men. *Journal of Health and Social Behavior*, 36, 38-56.
- Meyer, I. H., y Dean, L. (1998). Internalized homophobia, intimacy, and sexual behavior among gay and bisexual men. In G. M. Herek (Ed.), *Psychological perspectives on lesbian and gay issues*, Vol. 4. *Stigma and sexual orientation: Understanding prejudice against lesbians, gay men, and bisexuals* (pp. 160-186). Thousand Oaks, CA, US: Sage Publications, Inc.
- Moss, D. (2002). Internalized homophobia in men: wanting in the first person singular, hating in the first person plural. *The Psychoanalytic Quarterly*, 71(1), 21-50.
- Ojeda, M. y Del Rey, R. (2018). Acoso LGBTQ+fóbico. Cyberbullying en los años adolescentes. (2019). *Prevención de la violencia interpersonal en la infancia y la adolescencia* (pp. 117-140). Madrid, España: Pirámide.
- Olweus, D. (1993). Acoso escolar, "bullying", en las escuelas: hechos e intervenciones. *Centro de investigación para la Promoción de la Salud, Universidad de Bergen, Noruega*, 2
- Ortiz, H. L. (2005). Influencia de la opresión internalizada sobre la salud mental de bisexuales, lesbianas y homosexuales de la Ciudad de México. *Salud Mental*, 28(4), 49-65.
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *Int. J. Morphol.*, 35(1), 227-232.
- Pichardo, J. I. (2009). Adolescentes ante la diversidad sexual. Homofobia en los centros educativos. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Pichardo, J. I. y De Stéfano, M. (Eds.) (2015). Abrazar la diversidad: Propuestas para una educación libre de acoso homofóbico y transfóbico. Madrid, Spain: Instituto de la mujer y para la igualdad de oportunidades.
- Pineda-Roa, C.A (2016). La relación entre homofobia internalizada e ideación suicida en una muestra de varones homosexuales colombianos. *Conference: Número 2*, 13, 25-34.
- Pinto-Cortez, Fuentes, O., Quijada, M. A., Salazar, C., Guerra C., y San Román, R. (2018). Malestar psicológico como mediador entre la homofobia interiorizada y riesgo suicida en hombres

chilenos. *Revista internacional de psicología clínica y de la salud*. 26(3), 529-546.

Platero, R (L). (2014). *Trans*sexualidades. Acompañamiento, factores de salud y recursos educativos*. Barcelona: Ed. Bellaterra.

Poteat, V. P. (2017). Understanding and reducing homophobic harassment and victimization in schools. *Sexual orientation, gender identity, and schooling: The nexus of research, practice, and policy*, 15-38.

Poteat, V. P., y Anderson, C. J. (2012). Developmental changes in sexual prejudice from early to late adolescence: The effects of gender, race, and ideology on different patterns of change. *Developmental Psychology*, 48(5), 1403-1415.
<http://dx.doi.org/10.1037/a0026906>

Poteat, V., DiGiovanni, C. D., y Scheer, J. R. (2013). Predicting Homophobic Behavior Among Heterosexual Youth: Domain General and Sexual Orientation-Specific Factors at the Individual and Contextual Level. *Journal of Youth and Adolescence*, 42(3), 351–362. doi:10.1007/s10964-012-9813-4

Poteat, V. y Vecho, O. (2016). Who intervenes against homophobic behavior? Attributes that distinguish active bystanders. *Journal of School Psychology*, 54, 17-28.

Rodríguez-Castro, Y., Lameiras-Fernández, M., Carrera-Fernández, V., y Vallejo-Medina, P. (2013). Validación de la Escala de Homofobia Moderna en una muestra de adolescentes. *Anales de psicología*, 29(2), 523-533

Rodríguez, M. D. C. F., y Calle, F. V. (2013). En torno al rechazo, la salud mental y la resiliencia en un grupo de jóvenes universitarios gays, lesbianas y bisexuales. *Revista Griot*, 6(1), 44.

Rodríguez-Otero, L. M., & Treviño-Martínez, L. (2016). Sexismo y actitudes hacia la homosexualidad, la bisexualidad y la transexualidad en estudiantes de Trabajo Social mexicanos. *Trabajo Social Global-Global Social Work*, 6(11), 3-30.

Ross, M. W., Rosser, B. S., Neumaier, E. R., y Positive Connections Team. (2008). The relationship of internalized homonegativity to unsafe sexual behavior in HIV- seropositive men who have sex with men. *AIDS Education & Prevention*, 20(6), 547- 557.

ANEXOS

Anexo I. Procedencia de la muestra española.

Comunidad Autónoma	Porcentaje
Andalucía	26,9%
Cataluña	12,4%
Comunidad de Madrid	11,7%
Comunidad Valenciana	8%
Galicia	3,9%
Castilla y León	3,7%
Islas Canarias	2,4%
Navarra	2,2%
País Vasco	2,2%
Aragón	2,2%
Murcia	2%
Castilla-La Mancha	1,9%
Extremadura	1,2%
Asturias	1,1%
Islas Baleares	0,8%
Cantabria	0,5%
La Rioja	0,3%
Ceuta	0,1%

Anexo II. Consentimiento informado e instrumentos utilizados.

Te invitamos a participar en una investigación sobre acoso LGBTQ+fóbico. Esta investigación se realiza con el objetivo de conocer la prevalencia de este tipo de acoso e identificar el impacto del mismo en la población independientemente de su sexo, género u orientación sexual. Tu participación es esencial para avanzar en el conocimiento de este problema y poder crear medidas preventivas y de intervención basadas en la evidencia científica.

El único requisito para poder participar es SER MAYOR de 18 AÑOS. La participación es totalmente ANÓNIMA y VOLUNTARIA, garantizando la CONFIDENCIALIDAD de acuerdo a la ley Orgánica 15/1999 de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal. Los datos obtenidos serán tratados, exclusivamente, con fines de investigación y no se usarán para ningún otro propósito ajeno a la investigación. Tu SINCERIDAD es esencial para el buen desarrollo de la investigación.

Completar el cuestionario no te llevará más de 20-30 minutos.

¡Gracias por tu colaboración!

Para cualquier duda o aclaración puedes ponerte en contacto con nosotros en la siguiente dirección: icm00035@red.ujaen.es

Investigadores: Paz Elipe Muñoz e Iván Cruz Milla

He leído las condiciones y acepto participar en la investigación: SI NO

Edad:

Lugar de residencia:

Provincia:

Me considero...

Chico Chica Género no binario Trans* Otro (especifique cuál)_____

Normalmente sientes atracción física y amorosa...

Siempre por chicos

La mayor parte de las veces por chicos y a veces por chicas

Por chicos y chicas por igual

La mayor parte de las veces por chicas y a veces por chicos

Siempre por chicas

No lo tengo claro

ESTA SECCIÓN VA DIRIGIDA A PERSONAS QUE ACTUALMENTE ESTÁN ASISTIENDO A UN CENTRO EDUCATIVO

¿Has vivido en tu centro alguna de las siguientes situaciones en los últimos dos meses?

	No	Sí, una o dos veces	Sí, una o dos veces al mes	Sí, alrededor de una vez a la semana	Sí, más de una vez a la semana
1. Alguien me ha golpeado, me ha pateado o me ha empujado.	☐	☐	☐	☐	☐
2. Alguien me ha insultado.	☐	☐	☐	☐	☐
3. Alguien me ha dicho cosas como “marica”, “maricón”, “marimacho”, “bollera” o cosas así	☐	☐	☐	☐	☐
4. Alguien me ha dicho frases humillantes tipo “no seas marica”, “eso es tan gay...”	☐	☐	☐	☐	☐
5. Alguien se ha metido conmigo por parecer una chica siendo un chico (o a la inversa)	☐	☐	☐	☐	☐
6. Alguien se ha metido conmigo por ser (o por creer que soy) gay, lesbiana, bisexual o transexual	☐	☐	☐	☐	☐
7. Alguien me ha acosado sexualmente, con comentarios sexuales o tocándome	☐	☐	☐	☐	☐
8. Alguien le ha dicho a otras personas palabras malsonantes sobre mí	☐	☐	☐	☐	☐
9. Alguien me ha amenazado	☐	☐	☐	☐	☐
10. Alguien me ha robado o roto mis cosas	☐	☐	☐	☐	☐
11. He sido excluido o ignorado por otras personas	☐	☐	☐	☐	☐
12. Alguien ha difundido rumores sobre mí	☐	☐	☐	☐	☐
13. Alguien ha difundido rumores relacionados con mi sexualidad	☐	☐	☐	☐	☐
14. He golpeado, pateado o empujado a alguien	☐	☐	☐	☐	☐
15. He insultado y he dicho palabras malsonantes a alguien	☐	☐	☐	☐	☐
16. He dicho a alguien cosas como “marica”, “maricón”, “marimacho”, “bollera” o cosas así	☐	☐	☐	☐	☐
17. He dicho a alguien frases humillantes tipo “no seas marica”, “eso es tan gay...”	☐	☐	☐	☐	☐
18. Me he metido con alguien por parecer una chica siendo un chico (o a la inversa)	☐	☐	☐	☐	☐
19. Me he metido con alguien por ser o parecer gay, lesbiana, bisexual o transexual	☐	☐	☐	☐	☐
20. He acosado sexualmente, con comentarios sexuales o tocando a alguien	☐	☐	☐	☐	☐
21. He dicho a otras personas palabras malsonantes sobre alguien	☐	☐	☐	☐	☐
22. He amenazado a alguien	☐	☐	☐	☐	☐
23. He robado o estropeado algo de alguien	☐	☐	☐	☐	☐
24. He excluido o ignorado a alguien	☐	☐	☐	☐	☐

Pensando en Internet, ¿has vivido alguna de las siguientes situaciones en los últimos dos meses?

	No	Sí, una o	Sí, una o	Sí, alrededor de	Sí, más de
--	----	-----------	-----------	------------------	------------

		dos veces	dos veces al mes	una vez a la semana	una vez a la semana
1. Alguien me ha dicho palabras malsonantes o me ha insultado usando Internet, las redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
2. Alguien ha dicho a otros palabras malsonantes sobre mí usando Internet, las redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
3. Alguien me ha amenazado a través de mensajes en Internet, las redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
4. Alguien ha pirateado mi cuenta de correo, WhatsApp o redes sociales y ha sacado mi información personal.	☐	☐	☐	☐	☐
5. Alguien ha pirateado mi cuenta y se ha hecho pasar por mí (a través de WhatsApp o cuentas en las redes sociales)	☐	☐	☐	☐	☐
6. Alguien ha creado una cuenta falsa para hacerse pasar por mí (WhatsApp y Redes Sociales)	☐	☐	☐	☐	☐
7. Alguien ha colgado información personal sobre mí en Internet, las redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
8. Alguien ha colgado videos o fotos comprometidas mías en Internet, las redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
9. Alguien ha retocado fotos mías que yo había colgado en Internet, las redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
10. He sido excluido o ignorado en Internet, una red social o grupo de WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
11. Alguien ha difundido rumores sobre mí por Internet, redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
12. Alguien se ha metido conmigo usando internet, redes sociales o WhatsApp, por ser (o por creer que soy) gay, lesbiana, bisexual o transexual	☐	☐	☐	☐	☐
13. Alguien ha difundido rumores sobre mi sexualidad por Internet, redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
14. He sido excluido o ignorado en Internet, una red social o grupo de WhatsApp por ser o parecer gay, lesbiana, bisexual o transexual	☐	☐	☐	☐	☐
15. He dicho palabras malsonantes a alguien o le he insultado usando Internet, las redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
16. He dicho palabras malsonantes sobre alguien a otras personas en mensajes usando Internet, las redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
17. He amenazado a alguien a través de mensajes en Internet, las redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
18. He pirateado la cuenta de alguien y he robado su información personal. (Correo, WhatsApp o redes sociales)	☐	☐	☐	☐	☐
19. He pirateado la cuenta de alguien y me he hecho pasar por él/ella. (Correo, WhatsApp o redes sociales)	☐	☐	☐	☐	☐
20. He creado una cuenta falsa para hacerme pasar por otra persona. (WhatsApp y Redes	☐	☐	☐	☐	☐

Sociales)					
21. He colgado información personal de alguien en Internet, las redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
22. He colgado videos o fotos comprometidas de alguien en Internet, las redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
23. He retocado fotos o videos de alguien que estaban colgados en Internet, las redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
24. He excluido o ignorado a alguien en Internet, las redes sociales o grupo de WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
25. He difundido rumores sobre alguien en Internet, las redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
26. Me he metido con alguien usando internet, redes sociales o WhatsApp, por ser o parecer gay, lesbiana, bisexual o transexual	☐	☐	☐	☐	☐
27. He difundido rumores sobre la sexualidad de alguien por Internet, redes sociales o WhatsApp	☐	☐	☐	☐	☐
28. He excluido o ignorado a alguien en Internet, una red social o grupo de WhatsApp por ser o parecer gay, lesbiana, bisexual o transexual	☐	☐	☐	☐	☐

ESTA SECCIÓN EXPLORA CÓMO FUERON TUS AÑOS DE SECUNDARIA O BACHILLERATO EN EL INSTITUTO

Pensando en estos años, ¿te sentiste inseguro o excluido en tu instituto debido a...?

	Frecuentemente	A menudo	A veces	Alguna vez de manera esporádica	Nunca
Tu orientación sexual					
Tu género					
Tu etnia o grupo cultural					
Cómo expresabas tu género (cómo de “masculino” o “femenina” eras en tu apariencia)					
Tu diversidad funcional					
Tu religión (o porque la gente creía que eras de cierta religión)					

PENSANDO EN ESTOS AÑOS, ¿con qué frecuencia viviste las siguientes situaciones?

	Frecuentemente	A menudo	A veces	Alguna vez de manera esporádica	Nunca
1. Me insultaban diciéndome cosas como “marica”, “maricón”, “marimacho”, “bollera” o cosas así					
2. Me decían frases humillantes tipo “no seas marica”, “eso es tan gay...”					
3. Se metían conmigo por parecer una chica siendo un chico (o a la inversa)					
4. Se metían conmigo por ser (o por creer que era) gay, lesbiana, bisexual o transexual					
5. Me excluían o ignoraban					
6. Me amenazaban					
7. Me pegaban o me empujaban					
8. Me robaban o rompían mis cosas					
9. Extendían rumores o mentiras sobre mi identidad u orientación sexual					
10. Me acosaban sexualmente, con comentarios sexuales o tocándome					
11. Se metían conmigo usando internet, redes sociales o WhatsApp					
12. Se metían conmigo usando internet, redes sociales o					

**WhatsApp haciendo alusión a mi
orientación, identidad y/o
expresión de género**

Elige la opción con la que más te identifiques...

Gay Lesbiana Bisexual Heterosexual No estoy
seguro Otro (especifique cuál)_____

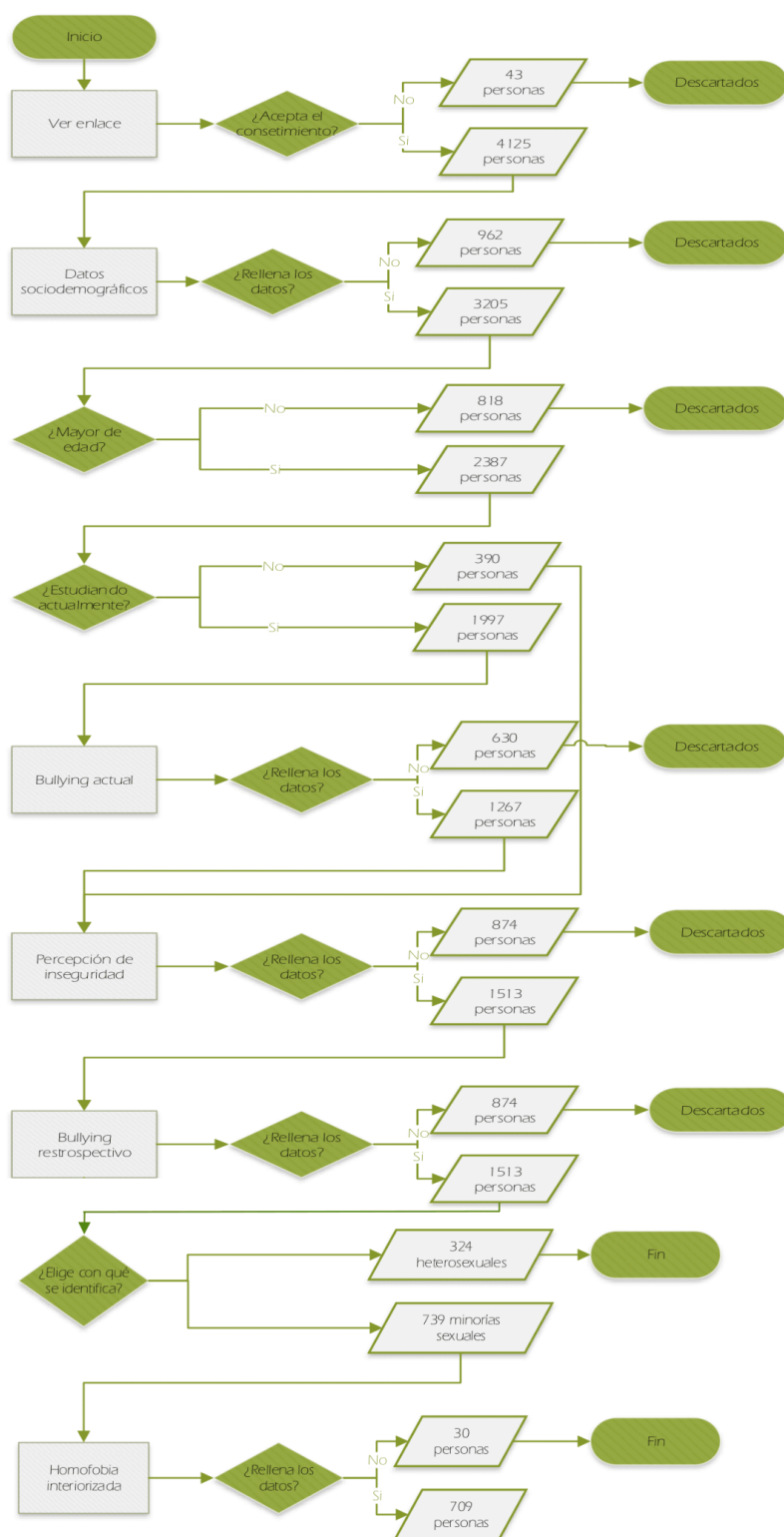
SOLO POBLACIÓN NO HETEROSEXUAL:

ESCALA DE HOMOFOBIA INTERIORIZADA (Morell-Mengual, 2016).

Indica el grado acuerdo con las siguientes afirmaciones.

1. Me siento cómodo/a cuando otras personas descubren que soy homo/bisexual.
2. Es importante para mí controlar quién conoce mi homo/bisexualidad.
3. Me siento cómodo/a al hablar sobre homo/bisexualidad en situaciones públicas.
4. Aunque pudiera cambiar mi orientación sexual, no lo haría.
5. Me siento cómodo/a siendo visto/a en público con una persona claramente homo/bisexual.
6. La mayoría de los homo/bisexuales no pueden mantener una relación de pareja a largo plazo.
7. La mayoría de homo/bisexuales prefieren los encuentros sexuales anónimos.
8. Las personas homo/bisexuales tienden a alardear de su sexualidad de manera inapropiada.
9. Generalmente, las personas homo/bisexuales son más promiscuas que las heterosexuales.
10. Suelo sentirme intimidado/a cuando estoy en lugares frecuentados por homo/bisexuales.
11. Las interacciones sociales con homo/bisexuales me hacen sentir incómodo/a.
12. A menudo me siento cómodo/a en bares frecuentados por homo/bisexuales.
13. Tomar la iniciativa con otra persona homo/bisexual es difícil para mí.

Anexo III. Diagrama de flujo de participantes a lo largo de la encuesta.



Anexo IV. Resultados estadísticos

Tabla 1, Comparaciones a posteriori (prueba de Bonferroni) de las diferencias de medias en victimización general en función de la DAS.			
(I) DAS	(J) DAS	Diferencia de medias (I-J)	Sig.
Heterosexuales	Homosexuales	-,18609971	,151
	Bisexuales	-,29257978*	,001
	Questioning	-,13057891	,861
	Trans*	-,73760401*	,000
Homosexuales	Heterosexuales	,18609971	,151
	Bisexuales	-,10648006	,749
	Questioning	,05552081	,995
	Trans*	-,55150430*	,001
Bisexuales	Heterosexuales	,29257978*	,001
	Homosexuales	,10648006	,749
	Questioning	,16200087	,754
	Trans*	-,44502423*	,013
Questioning	Heterosexuales	,13057891	,861
	Homosexuales	-,05552081	,995
	Bisexuales	-,16200087	,754
	Trans*	-,60702510*	,004
Trans*	Heterosexuales	,73760401*	,000
	Homosexuales	,55150430*	,001
	Bisexuales	,44502423*	,013
	Questioning	,60702510*	,004
*. La diferencia de medias es significativa al nivel 0.05.			

Tabla 2. Comparaciones a posteriori (prueba de Bonferroni) de las diferencias de medias en victimización LGBTQ+fóbica en función de la DAS.

(I) DAS	(J) DAS	Diferencia de medias (I-J)	Sig.
Heterosexuales	Homosexuales	-,73854137*	,000
	Bisexuales	-,56574211*	,000
	Questioning	-,12932368	,829
	Trans*	-1,20234725*	,000
Homosexuales	Heterosexuales	,73854137*	,000
	Bisexuales	,17279926	,206
	Questioning	,60921768*	,000
	Trans*	-,46380588*	,004
Bisexuales	Heterosexuales	,56574211*	,000
	Homosexuales	-,17279926	,206
	Questioning	,43641842*	,003
	Trans*	-,63660514*	,000
Questioning	Heterosexuales	,12932368	,829
	Homosexuales	-,60921768*	,000
	Bisexuales	-,43641842*	,003
	Trans*	-1,07302356*	,000
Trans*	Heterosexuales	1,20234725*	,000
	Homosexuales	,46380588*	,004
	Bisexuales	,63660514*	,000
	Questioning	1,07302356*	,000

*. La diferencia de medias es significativa al nivel 0.05.

Tabla 3. Comparaciones a posteriori (prueba de Bonferroni) de las diferencias de medias en cibervictimización general en función de la DAS.

(I) DAS	(J) DAS	Diferencia de medias (I-J)	Sig.
Heterosexuales	Homosexuales	-,15630689	,325
	Bisexuales	-,23101716*	,023
	Questioning	,04538040	,997
	Trans*	-,62929226*	,000
Homosexuales	Heterosexuales	,15630689	,325
	Bisexuales	-,07471028	,920
	Questioning	,20168728	,596
	Trans*	-,47298537*	,009
Bisexuales	Heterosexuales	,23101716*	,023
	Homosexuales	,07471028	,920
	Questioning	,27639756	,248
	Trans*	-,39827509*	,040
Questioning	Heterosexuales	-,04538040	,997
	Homosexuales	-,20168728	,596
	Bisexuales	-,27639756	,248
	Trans*	-,67467265*	,001
Trans*	Heterosexuales	,62929226*	,000
	Homosexuales	,47298537*	,009
	Bisexuales	,39827509*	,040
	Questioning	,67467265*	,001

*. La diferencia de medias es significativa al nivel 0.05.

Tabla 4. Comparaciones a posteriori (prueba de Bonferroni) de las diferencias de medias en cibervictimización LGBTQ+fóbica en función de la DAS.

(I) DAS	(J) DAS	Diferencia de medias (I-J)	Sig.
Heterosexuales	Homosexuales	-,60298510*	,000
	Bisexuales	-,43956386*	,000
	Questioning	-,01999003	1,000
	Trans*	-1,16675750*	,000
Homosexuales	Heterosexuales	,60298510*	,000
	Bisexuales	,16342125	,320
	Questioning	,58299507*	,000
	Trans*	-,56377240*	,000
Bisexuales	Heterosexuales	,43956386*	,000
	Homosexuales	-,16342125	,320
	Questioning	,41957382*	,011
	Trans*	-,72719365*	,000
Questioning	Heterosexuales	,01999003	1,000
	Homosexuales	-,58299507*	,000
	Bisexuales	-,41957382*	,011
	Trans*	-1,14676747*	,000
Trans*	Heterosexuales	1,16675750*	,000
	Homosexuales	,56377240*	,000
	Bisexuales	,72719365*	,000
	Questioning	1,14676747*	,000

*. La diferencia de medias es significativa al nivel 0.05.

Tabla 5. Comparaciones a posteriori (prueba de Bonferroni) de las diferencias de medias victimización retrospectiva general en función de la DAS.

(I) DAS	(J) DAS	Diferencia de medias (I-J)	Sig.
Heterosexuales	Homosexuales	-,24921863*	,007
	Bisexuales	-,27936073*	,001
	Questioning	,12262849	,888
	Trans*	-,76542259*	,000
Homosexuales	Heterosexuales	,24921863*	,007
	Bisexuales	-,03014210	,996
	Questioning	,37184712*	,042
	Trans*	-,51620395*	,001
Bisexuales	Heterosexuales	,27936073*	,001
	Homosexuales	,03014210	,996
	Questioning	,40198922*	,020
	Trans*	-,48606186*	,003
Questioning	Heterosexuales	-,12262849	,888
	Homosexuales	-,37184712*	,042
	Bisexuales	-,40198922*	,020
	Trans*	-,88805108*	,000
Trans*	Heterosexuales	,76542259*	,000
	Homosexuales	,51620395*	,001
	Bisexuales	,48606186*	,003
	Questioning	,88805108*	,000
*. La diferencia de medias es significativa al nivel 0.05.			

Tabla 6. Comparaciones a posteriori (prueba de Bonferroni) de las diferencias de medias victimización retrospectiva LGBTQ+fóbica en función de la DAS.

(I) DAS	(J) DAS	Diferencia de medias (I-J)	Sig.
Heterosexuales	Homosexuales	-1,02565466*	,000
	Bisexuales	-,61210342*	,000
	Questioning	-,05925150	,987
	Trans*	-1,54277596*	,000
Homosexuales	Heterosexuales	1,02565466*	,000
	Bisexuales	,41355123*	,000
	Questioning	,96640316*	,000
	Trans*	-,51712130*	,000
Bisexuales	Heterosexuales	,61210342*	,000
	Homosexuales	-,41355123*	,000
	Questioning	,55285192*	,000
	Trans*	-,93067253*	,000
Questioning	Heterosexuales	,05925150	,987
	Homosexuales	-,96640316*	,000
	Bisexuales	-,55285192*	,000
	Trans*	-1,48352446*	,000
Trans*	Heterosexuales	1,54277596*	,000
	Homosexuales	,51712130*	,000
	Bisexuales	,93067253*	,000
	Questioning	1,48352446*	,000
*. La diferencia de medias es significativa al nivel 0.05.			

Tabla 7. Porcentaje de percepción de inseguridad por orientación sexual en función de la DAS.

		DAS				
		Heterosexuales	Homosexuales	Bisexuales	Questioning	Trans*
Nunca	%	86,3%	20,0%	32,6%	56,6%	16,5%
	Residuos corregidos	20,9	-12,9	-7,5	1,5	-5,9
Alguna vez	%	10,9%	20,8%	28,0%	24,1%	20,3%
	Residuos corregidos	-6,0	,8	5,0	1,1	,2
A veces	%	1,8%	27,3%	21,1%	14,5%	22,8%
	Residuos corregidos	-10,6	7,2	3,5	-,3	1,8
A menudo	%	0,4	,5	-2,1	3,0	17,7%
	Residuos corregidos	-8,2	8,0	,5	-2,1	3,0
Frecuentemente	%	0,6%	13,2%	9,0%	2,4%	22,8%
	Residuos corregidos	-7,3	4,9	1,3	-1,8	5,3

Tabla 8. Porcentaje de percepción de inseguridad por expresión de género en función de DAS.

		DAS				
		Heterosexuales	Homosexuales	Bisexuales	Questioning	Trans*
Nunca	%	65,1%	33,5%	37,8%	60,2%	8,9%
	Residuos corregidos	10,7	-5,6	-3,8	2,7	-6,8
Alguna vez	%	10,5%	16,8%	19,8%	18,1%	11,4%
	Residuos corregidos	-3,6	1,0	3,0	,8	-1,0
A veces	%	10,5%	23,8%	20,6%	10,8%	20,3%
	Residuos corregidos	-5,0	3,9	2,0	-1,6	,7
A menudo	%	5,2%	12,7%	9,8%	4,8%	24,1%
	Residuos corregidos	-4,1	2,5	,3	-1,5	4,6
Frecuentemente	%	8,7%	13,2%	12,1%	6,0%	35,4%
	Residuos corregidos	-2,9	,8	,0	-1,8	6,5

Tabla 9. Porcentaje de percepción de inseguridad por género en función de DAS.

		DAS				
		Heterosexuales	Homosexuales	Bisexuales	Questionign	Trans*
Nunca	%	63,5%	60,8%	50,9%	55,4%	17,7%
	Residuos corregidos	4,0	2,0	-2,5	-,2	-7,1
Alguna vez	%	16,1%	15,4%	15,9%	18,1%	17,7%
	Residuos corregidos	,0	-,4	-,1	,5	,4
A veces	%	14,1%	14,6%	20,6%	18,1%	15,2%
	Residuos corregidos	-1,7	-1,0	2,7	,5	-,3
A menudo	%	4,6%	5,4%	8,0%	4,8%	19,0%
	Residuos corregidos	-2,2	-1,0	1,4	-,6	4,6
Frecuentemente	%	1,8%	3,8%	4,6%	3,6%	30,4%
	Residuos corregidos	-3,9	-1,0	-,2	-,5	11,0

Tabla 10. Implicación bullying general en función de DAS.

		DAS				
		Heterosexuales	Homosexuales	Bisexuales	Questionign	Trans*
No implicado	%	72,4%	64,9%	60,6%	64,7%	43,2%
	Residuos corregidos	4,2	-,2	-2,2	-,1	-4,1
Víctima	%	17,8%	28,7%	32,1%	28,2%	45,9%
	Residuos corregidos	-5,5	1,0	2,8	,4	3,9
Agresor	%	4,3%	3,4%	1,4%	2,4%	2,7%
	Residuos corregidos	2,0	,3	-2,1	-,4	-,2
Bully-Victim	%	5,5%	3,0%	5,9%	4,7%	8,1%
	Residuos corregidos	,5	-1,9	,8	-,2	1,2

Tabla 11. Implicación bullying LGBTQ+fóbico en función de DAS

		DAS				
		Heterosexuales	Homosexuales	Bisexuales	Questionign	Trans*
No implicado	%	88,3%	64,5%	70,7%	87,1%	52,7%
	Residuos corregidos	8,1	-5,2	-2,7	2,5	-4,8
Víctima	%	9,8%	33,4%	27,0%	12,9%	45,9%
	Residuos corregidos	-8,3	5,3	2,6	-2,1	5,1
Agresor	%	1,4%	1,0%	0,8%	0,0%	1,4%
	Residuos corregidos	1,0	-,1	-,5	-1,0	,2
Bully-Victim	%	0,4%	1,0%	1,4%	0,0%	0,0%
	Residuos corregidos	-1,2	,5	1,6	-,8	-,8

Tabla 12. Implicación cyberbullying general en función de DAS.

		DAS				
		Heterosexuales	Homosexuales	Bisexuales	Questionign	Trans*
No implicado	%	81,8%	78,4%	77,2%	77,6%	60,8%
	Residuos corregidos	2,4	,0	-,6	-,1	-3,8
Víctima	%	9,0%	18,2%	16,9%	14,1%	32,4%
	Residuos corregidos	-4,7	1,8	1,2	-,2	4,3
Agresor	%	5,5%	2,7%	2,8%	4,7%	1,4%
	Residuos corregidos	2,4	-1,2	-1,2	,4	-1,2
Bully-Victim	%	3,7%	0,7%	3,1%	3,5%	5,4%
	Residuos corregidos	1,3	-2,6	,2	,3	1,3

Tabla 13. Implicación cyberbullying LGBTQ+fóbico en función de DAS

		DAS				
		Heterosexuales	Homosexuales	Bisexuales	Questionign	Trans*
No implicado	%	98,8%	89,9%	91,5%	98,8%	66,2%
	Residuos corregidos	6,4	-2,3	-1,2	2,2	-9,2
Víctima	%	1,2%	9,8%	7,9%	1,2%	31,1%
	Residuos corregidos	-6,1	2,4	1,1	-2,1	8,6
Agresor	%	0,0%	0,3%	0,3%	0,0%	2,7%
	Residuos corregidos	-1,6	,1	-,1	-,5	3,8
Bully-Victim	%	0,0%	0,0%	0,3%	0,0%	0,0%
	Residuos corregidos	-,8	-,5	1,6	-,3	-,2

Tabla 14. Correlaciones de Pearson entre Homofobia interiorizada y las variables de victimización

Victimización general	,030
Victimización LGTBQ	,041
Cibervictimización	-,021
Cibervictimización LGBTQ	-,012
Victimización Retrospectiva General	-,047
Victimización Retrospectiva LGBTQ	-,056

Tabla 15. Comparaciones a posteriori (prueba de Bonferroni) de las diferencias de medias en HI en función de DAS

(I) DAS	(J) DAS	Diferencia de medias (I-J)	Sig.
Homosexuales	Bisexuales	-,06722688	,886
	Questioning	-,49849771*	,014
	Trans*	,24757624	,472
Bisexuales	Homosexuales	,06722688	,886
	Questioning	-,43127083*	,040
	Trans*	,31480312	,238
Questioning	Homosexuales	,49849771*	,014
	Bisexuales	,43127083*	,040
	Trans*	,74607395*	,003
Trans*	Homosexuales	-,24757624	,472
	Bisexuales	-,31480312	,238
	Questioning	-,74607395*	,003

*. La diferencia de medias es significativa al nivel 0.05.